

Trabajo Fin de Máster

La animación a la lectura del *Quijote*: una propuesta didáctica para 3º de la ESO

Encouraging Reading *The Quixote*: a Didactic Proposal for 3rd of Secondary Education

Laura Lafuente Blasco

M^a Ángeles Loreto Errazu

Facultad de Educación

2020

Resumen

El presente Trabajo Fin de Máster de Profesorado en Educación Secundaria y Bachillerato de la especialidad de Lengua castellana y Literatura pertenece a la modalidad A3 y presenta una propuesta didáctica de animación a la lectura de uno de nuestros clásicos literarios: el *Quijote*. Dado el rechazo que suelen producir las obras clásicas en los adolescentes y la falta de hábito lector de su generación, se presentan variadas actividades que tienen como objetivo fomentar ese hábito, desarrollar la competencia lectora y producción literaria y, ante todo, animar y entender la lectura del *Quijote* como fuente de placer a través de metodologías activas, lúdicas y recursos tecnológicos como base de dicha propuesta.

Palabras clave

Animación, lectura, *Quijote*, innovación, TICs.

Abstract

This dissertation of the postgraduate master's degree in Spanish Language and Literature in Secondary Education belongs to the A3 modality and introduces a didactic proposal that fosters reading one of our classics: The *Quixote*. Considering that teenagers tend to reject classics and the lack of a reading habit of their generation, assorted activities are presented here. Their main aim is to promote a reading habit, to develop reading competence and literary production and, above all, to foster and understand the reading of The *Quixote* as a source of pleasure through ludic and active methodologies, and technological resources as the core of the mentioned proposal.

Keywords

Fostering, Reading, The *Quixote*, innovation, ITCs

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	6
1.1.	Motivación y justificación.....	6
1.2.	Hipótesis y objetivos	8
2.	MARCO TEÓRICO	9
2.1.	La animación a la lectura.....	9
2.2.	Leer los clásicos literarios: Cervantes y el <i>Quijote</i>	10
3.	ESTADO DE LA CUESTIÓN	16
4.	DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	24
4.1.	Contextualización	24
4.2.	Objetivos.....	24
4.3.	Metodología.....	26
4.3.1.	Temporalización	28
4.4.	Recursos necesarios.....	30
4.4.1.	Recursos organizativos	30
4.4.2.	Recursos personales.....	30
4.4.3.	Recursos materiales	31
4.5.	Presentación y desarrollo de la propuesta.....	32
4.5.1.	Actividad 1. Creación de un refranero.....	33
4.5.2.	Actividad 2. Concurso de microrrelatos	35
4.5.3.	Actividad 3. Talk Show quijotesco.....	38
4.5.4.	Actividad 4. ¿Quién es quién?.....	41
4.5.5.	Actividad 5. El <i>Quijote</i> en Instagram	43
4.6.	Evaluación	45
5.	ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS ESPERADOS.....	50
6.	CONCLUSIONES.....	52

7. LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	
54	
8. BIBLIOGRAFÍA	56
9. ANEXOS	62
Anexo I. Textos Actividad 1: Refranero quijotesco	62
Anexo II. Textos para los microrrelatos	67
Anexo III. Ficha microrrelato.....	98

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Objetivos de la propuesta. Elaboración propia.....	26
Tabla 2. Temporalización de la propuesta. Elaboración propia	29
Tabla 3. Temporalización actividad 1. Elaboración propia.....	35
Tabla 4. Personajes actividad 2. Elaboración propia.....	36
Tabla 5 Temporalización actividad 2. Elaboración propia.....	38
Tabla 6. Talk Show quijotesco. Elaboración propia.....	39
Tabla 7. Temporalización actividad 3. Elaboración propia.....	41
Tabla 8 Agrupaciones actividad 4. Elaboración propia.....	42
Tabla 9. Temporalización actividad 4. Elaboración propia.....	43
Tabla 10. Temporalización actividad 5. Elaboración propia.....	45
Tabla 11. Rúbrica de evaluación 1. Elaboración propia.....	47
Tabla 12. Rúbrica de evaluación 2. Elaboración propia.....	48
Tabla 13. Rúbrica de evaluación 3. Elaboración propia.....	49

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Meme sesión 1	34
Imagen 2. Meme sesión 2	34

Imagen 3. Meme sesión 3	37
Imagen 4. Meme sesión 4	37
Imagen 5. Meme sesión 5	38
Imagen 6. Meme sesión 6	40
Imagen 7. Meme sesión 7	40
Imagen 8. Meme sesión 8	41
Imagen 9. Meme sesión 9	43
Imagen 10. Ficha de personaje.....	42
Imagen 11. Meme sesión 10	45

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Máster consiste en una propuesta didáctica para la enseñanza de la obra literaria *Don Quijote del la Mancha* en la etapa de Educación Secundaria mediante técnicas y actividades de animación a la lectura. En esta breve presentación se ilustran las líneas generales de este proyecto y se presentan la justificación, motivación y objetivos del mismo. Seguidamente, se proporciona el Marco teórico que permite comprender el problema planteado: las dificultades para leer los clásicos o por qué se rechazan, entre otras cuestiones. A continuación, un Estado de la cuestión donde se ilustran los trabajos académicos de los últimos años que han abordado este tema, es decir, las intervenciones y métodos para explicar a Cervantes. Tras estos apartados teóricos, pasamos al diseño de la investigación aplicada y el análisis de los resultados esperados. Finalmente, se expresan las conclusiones, limitaciones del estudio y futuras posibles líneas de investigación, junto con los recursos bibliográficos y anexos utilizados.

1.1. Motivación y justificación

En el planteamiento de esta propuesta didáctica convergen la necesidad de animar a la lectura a los estudiantes de Educación Secundaria y la explicación de una de las obras clásicas más relevantes, el *Quijote*. Por ello, dicha propuesta consiste en la explicación de este clásico a través de diferentes métodos de animación lectora.

Varios son los motivos que me han llevado a centrar mi trabajo en la animación a la lectura del *Quijote*. Uno de ellos es tratar de enfocar la lectura como una actividad placentera y de disfrute. Para ello, la animación es clave, puesto que acerca al alumno a la obra de forma activa, participativa y dinámica y ha demostrado contribuir a la comprensión de un texto, a la vez que sus actividades proporcionan el desarrollo de las dimensiones creativas e imaginativas. El compromiso con la animación lectora no es ajeno a la propia legislación educativa, ya que en ella se plantea la animación a la lectura durante todas las etapas. Otro de los motivos es la elección de la obra literaria: el *Quijote* es una lectura obligatoria y el alumnado no suele mostrar especial interés por la misma, por lo que utilizar métodos y técnicas de animación es una buena forma de propiciar ese interés lector. Finalmente, el propósito de llevar el *Quijote* al aula también es revelarlo como obra cercana, y profundizar en el contenido de la misma a través de una lectura

viva. Con ello, se pretende propiciar la lectura de cualquier clásico u obra literaria y favorecer el desarrollo de un hábito lector en nuestro alumnado para conseguir que se sientan atraídos hacia lecturas que, en un principio, consideraban ajenas a sus intereses. Estas ideas están presentes en la *Orden ECD/489/2016, de 26 de mayo, por la que se aprueba el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón*. En dicho documento, se recogen los contenidos que deben adquirir los alumnos en la etapa de la Educación Secundaria Obligatoria. Desde un punto de vista general, se incide en que la Educación Literaria tiene el objetivo de crear lectores implicados en un proceso de formación lectora continua, que no debería limitarse únicamente a su vida académica, y promover la lectura, comprensión e interpretación de las principales obras de la literatura española.

Dado que se adopta una perspectiva diacrónica, el estudio del *Quijote* y del Siglo de Oro corresponde a 3º de la ESO. En los contenidos de Educación Literaria de dicho curso, se hace referencia a la aproximación a los géneros literarios y obras más representativas a través de la lectura y/o la explicación de fragmentos significativos y a la redacción de textos literarios a partir de la lectura. A lo largo de todo el periodo de la educación secundaria, la propia legislación invita a animar a la lectura de obras literarias juveniles, aragonesas y universales con el objetivo de desarrollar el interés por la lectura y concebirla como fuente de placer. Especialmente, esta animación se concreta en elementos como propiciar la lectura para el futuro desarrollo de sus propios gustos e intereses literarios, la adquisición y el desarrollo del criterio estético individual.

Dado que para ello se aboga por adoptar posturas y metodologías lúdicas y creativas que potencien la adquisición de la autonomía lectora, podemos relacionarlo con el uso de metodologías activas, participativas y sociales, que se proponen para el desarrollo de cualquier materia con el fin de «facilitar el progreso educativo y la mejora en los aprendizajes del alumnado, y que supongan cambios organizativos, pedagógicos y metodológicos en los centros escolares que contribuyan al trabajo en equipo, cohesionado y colaborativo, y la participación del profesorado en el diseño de la intervención educativa innovadora» (Orden ECD/489, 2016: 12660), además de «situar al alumno como protagonista del proceso y al docente más como guía, estimulador y evaluador del mismo» (Orden ECD/489, 2016: 12664). De este modo, se pretende motivar el interés

del lector a través de actividades de animación a la lectura que combinan metodologías activas y lúdicas.

1.2. Hipótesis y objetivos

Se parte de la idea de que, si se acerca a los alumnos al *Quijote* mediante técnicas de animación a la lectura y procedimientos y metodologías activas, que no se suelen utilizarse a la hora de explicar una obra de este calado, se conseguirá despertar el interés del alumnado por este tipo de literatura y que pierda el miedo a los textos clásicos. El objetivo general de este trabajo es conseguir, a través de la animación a la lectura de diferentes fragmentos del *Quijote*, que el alumnado desarrolle el gusto por los clásicos y, por consiguiente, por esta obra. Partiendo de este objetivo, nos planteamos como objetivos específicos los siguientes:

- Conseguir que el alumno sea capaz de analizar el texto y comprender su significado.
- Conocer el *Quijote* y sus personajes principales.
- Redactar textos literarios breves siguiendo el modelo del microrrelato.

Además de centrarnos en favorecer la competencia lectora, propiciar el hábito lector y fomentar el gusto por la literatura clásica, se le da importancia a la producción literaria. Con todo ello, este trabajo pretende que los alumnos se sientan más atraídos por el *Quijote* mediante la presentación de una serie de actividades que pretenden ser motivadoras y amenas y que potencien sus hábitos de lectura basadas en metodologías activas como el trabajo colaborativo, la gamificación y el juego de rol.

2. MARCO TEÓRICO

Previamente a la presentación de la propuesta didáctica, se van a explicar ciertos conceptos que son necesarios para comprenderla y contextualizarla como qué es exactamente la animación a la lectura, qué dificultades hay para explicar los clásicos literarios en la educación secundaria, la importancia de conocer a Cervantes y al *Quijote*.

2.1. La animación a la lectura

El concepto de «animación a la lectura» puede resultar extremadamente difuso. Según su etimología, animar hace referencia a dar alma, mover, motivar, dinamizar. Arroyo (1996) explica cómo la palabra «animación» fue asociándose de manera progresiva a las más diversas actividades sociales, entre ellas la lectura. Por ello, cuando hablamos de animación a la lectura nos referimos a un proceso que ayuda a crecer, que potencia el desarrollo personal y «da vida», poniendo en relación al alumno y el libro. Esta extensión de la animación al mundo de la lectura llega de la mano de las bibliotecas, desde las que la locución migró a las aulas. Sin embargo, y aunque la idea de placer está ineludiblemente unida a la lectura, Anaya (2009) da cuenta del abundante conglomerado que, de manera errónea, se ha incluido en la animación a la lectura, ya que es frecuente que la defensa del placer por la lectura surja a través de ejercicios tediosos y forzados. Por ello, se distingue entre prácticas que animan a leer, es decir, que persuaden, impulsan y allanan caminos, y prácticas que animan una lectura, la ramifican y la vinculan con otras experiencias. De ahí que, para Anaya (2009:14), la soldadura de las actividades que preceden y las que prolongan la lectura constituye el fundamento de dicha animación.

Para Arroyo (1996), una de las características intrínsecas de la propia animación a la lectura es que el alumno adquiera el «hábito lector»¹, es decir, la animación siempre es intencional porque, con características de carácter lúdico y creativo, trata de transformar actitudes individuales y colectivas en torno a la lectura y con el libro. De este modo, se

¹ Arroyo (1996: 60-66) define «hábito lector» como el paso de una lectura fundamentalmente pasiva y descodificadora, a una lectura activa y viva, que permite profundizar en el contenido, intercambiar experiencias e inquietudes, dando la posibilidad de comprender y analizar el texto desde nuestra particular visión.

usan actividades participativas con metodologías abiertas y flexibles. Por otra parte, para llegar al placer de la lectura hay que adquirir las destrezas que permitan dominar el texto, traducir el contenido de los símbolos que allí aparecen y dotar de sentido a aquello que estamos leyendo, por lo que un buen desarrollo de la competencia y comprensión lectoras es imprescindible. En ese proceso, la lectura se vuelve cada vez más dinámica, se hace patente su carácter de comunicación y se establece una relación fluida entre el lector y el pensamiento del autor.

En cuanto a la necesidad de la animación a la lectura en nuestro sistema educativo, numerosos estudiosos dan cuenta de ello. Prieto (2011) recoge varios testimonios afirmando que, a pesar de la cantidad de Planes de Fomento de la Lectura existentes, problemas como los bajos índices de lectura y comprensión no se atajan de forma correcta y eficaz, ya que siguen estando, según la mayoría de los estudios importantes, en la base del fracaso escolar. Coinciden en ello expertos como José Manuel Blecua, preocupado por el «fracaso de la enseñanza primaria y secundaria» porque «no hay planes de formación lingüística adecuados» (Prieto, 2011: 7), o el experto Víctor Moreno (2003) quien aboga por el desarrollo de la competencia lectora, es decir, leer desde una postura crítica, donde se plantean interrogantes, y propone un planteamiento interdisciplinar de la lectura comprensiva.

En *Lectores competentes* (2005), Moreno profundiza en este asunto ya que, para él, la complejidad que presenta la «animación a la lectura» se debe, en parte, a la percepción negativa que tiene el alumnado hacia las obras literarias, en su mayoría por la ausencia de herramientas que potencien esa competencia lectora. Es decir, para Moreno leer es comprender, y debido a la inexistencia de esa comprensión, los alumnos no saben leer, o al menos no leen como se debe. Por lo tanto, la animación a la lectura será efectiva en tanto que potencie la lectura comprensiva y dote al alumno de herramientas que le sirvan para desarrollar su competencia lectora de manera adecuada.

2.2. Leer los clásicos literarios: Cervantes y el *Quijote*

Uno de los principales inconvenientes dentro de las estrategias de animación a la lectura es la falta de actividades para fomentar la lectura de los clásicos literarios, principalmente porque a los docentes les aborda la indecisión a la hora de cómo proceder a su explicación

y tratamiento en las aulas. García Única (2016) reflexiona sobre la dificultad que entrañan los clásicos en el aula, que radicaría en el propio método de enseñanza de los mismos y en las estrategias y metodologías con las que se llevan al aula. Es decir, las actividades están pensadas para superar las limitaciones del modelo historicista —imperante en los modelos educativos— cuando la consideración de «clásico» se debe a esa misma concepción canónica e historicista que se quiere superar.

Sin embargo, no es el único problema al que enfrentarnos. Dejando a un lado esta «incongruencia» entre los clásicos y la superación del modelo historicista, Calvo (2013) expone que es incuestionable que los hábitos lectores de alumnos de la educación secundaria son, generalmente, mínimos en cuanto a los clásicos se refiere, lo cual deriva en uno de los motivos de su rechazo, además, sus gustos literarios están orientados hacia otro tipo de literaturas. Sin embargo, cabe destacar en este sentido la reflexión de Pozuelo Yvancos (2005) acerca del rechazo que produce el *Quijote* en los jóvenes y que, a su parecer, se debe a su consideración de obra cumbre universal. De ahí que la animación a su lectura tenga que pasar por volver a sus orígenes e intentar que los alumnos vean el *Quijote* como lo que realmente es: una novela risible, paródica y divertida, y de la misma forma debemos presentársela a los alumnos para que disfruten con ella:

No puede ningún lector quejarse. El melancólico, el risueño, el simple, el discreto, el grave, el prudente, todos tendrán ocasión de ser invitados a la risa, no enfadarse, admirar la invención, apreciar la gravedad, o alabar su prudencia. Tómese el lector su tiempo, no le tenga miedo al *Quijote* [...]. Puede dejarlo si le cansa y volver en otro momento. Reirá, seguro, con el episodio de los batanes o con Maritornes en la Venta, llorará con el regreso desde Barcelona hacia su lugar o aldea. Créame el lector que si le concede tiempo y sosiego no habrá cosa que más le guste. La vida toda al alcance de una lectura (Pozuelo Yvancos, 2005: 5).

Navarro (2013) también recoge la importancia de la competencia lectora y la comprensión textual, ya que afirma que una de las mayores dificultades a la hora de presentar los clásicos es la naturaleza del propio texto y la multiplicidad de visiones e interpretaciones que ofrece, sobre todo en el caso del *Quijote*. Sin embargo, esta multiplicidad de perspectivas se combina con la capacidad de actualización de cualquier clásico. Por ello, prefiere la adaptación de los clásicos para acercar el texto a los adolescentes y hacerlo

más acorde a su capacidad lingüística. Esta idea, aunque no unánime, podría explicar el rechazo que producen los clásicos al público adulto. La extensión, en el caso del *Quijote*, podría ser una variable que dificulte su lectura, pero sobre todo lo son el lenguaje y sentido y no tanto el gusto hacia otras literaturas lo que produce un mayor rechazo en el público joven. De ahí que la mayoría de las adaptaciones de clásicos incidan en el lenguaje, aporten glosarios o supriman aquellos fragmentos que puedan entorpecer la lectura del lector joven (Mangas, 2017: 30). Esta idea de discriminar episodios también la propone Navarro (2013: 64): los episodios o fragmentos que definen la obra deben aparecer en la adaptación y aquellos que no son más que una aportación a una serie pueden desaparecer. En la búsqueda de aventuras de Don Quijote y Sancho Panza, el famoso episodio de los molinos, el encuentro y descripción de Dulcinea como bella dama son necesarios, pero otras aventuras menores o ciertas historias intercaladas pueden resultar prescindibles.

Del mismo modo, hay opiniones contrarias que prefieren una lectura del clásico más fiel, como el caso Cerrillo reivindicando el derecho que todo ciudadano tiene de apreciar y gozar de un patrimonio cultural de la humanidad. Defiende una preparación previa a través de otras lecturas o del uso de fragmentos de las obras que tengan cierta independencia del libro elegido (Cruz Calvo, 2013: 45). La idea que se plantearía es que adaptar una obra es despojarla de su esencia, de las características (o al menos, de parte de ellas) que la convierten en clásico.

No obstante, el criterio para eliminar o escoger fragmentos resulta peliagudo, aunque bien es cierto que hay numerosas ediciones de muchos de nuestros clásicos desde aquellas orientadas a un público infantil, las propuestas como ediciones para leer en la secundaria o aquellas ediciones críticas que ofrecen anotaciones junto al texto original, y a las que siempre se puede acceder a pesar de haber leído una versión adaptada. Cabe destacar en este sentido, las numerosas adaptaciones que se han hecho del propio *Quijote* haciendo hincapié en esta misma idea, como opina Pérez Reverte en los testimonios recogidos por Agencia EFE (Mendoza, 2014):

Esta edición popular del *Quijote* puede ser «una magnífica herramienta de trabajo en la enseñanza», aseguró Pérez-Reverte, que ha respetado «al máximo» el texto de Cervantes, si bien, para facilitar su lectura, ha eliminado «todo aquello que no fuese estrictamente narrativo y que rompiera la línea argumental principal» [...]. «No

sustituye» a la versión íntegra de esta obra, pero sí «es una puerta para posteriores lecturas, facilita el tránsito».

Otra de las cuestiones que produce el rechazo de los clásicos en el aula y que no tiene que ver tanto con la obra en sí es la metodología con la que se suele impartir la materia. De ello habla Quintana (2016) que critica la concepción de literatura como mera capacidad memorística. Se retienen fechas, autores, rasgos literarios de determinadas épocas cuando la literatura debería concebirse como una materia para leer y no para estudiar, una materia que consiga emocionar y despertar en el alumnado la sensibilidad creativa y el gusto por el arte:

Habría que airear las aulas y dejar que entraran los clásicos con un nuevo ropaje, con el del siglo XXI. En vez de ir a los clásicos, deberíamos dejar que sean los clásicos quienes entren en la vida de los alumnos, dejar que don Quijote entre en el aula (Quintana, 2016: 19).

Con todas estas razones y a la vez dificultades, la necesidad de conocer a Cervantes y el *Quijote* resulta difícilmente discutible, independientemente de cómo se presente el clásico a nuestro alumnado y a pesar de su complejidad. Para García Única (2016) esa misma dificultad refuerza su reivindicación y la convierte en todavía más necesaria. Probablemente, el alumno escape a discernir aspectos más interesantes como el trasfondo propio de la obra, ni desate su *genio creador* con una mera lectura espontánea. Pero se trata de tener presente que también se aprende *via negationis*, es decir, con el ánimo de que los docentes expliquen aquello que los alumnos —todavía— no comprenden.

Son numerosas las razones por las que Cervantes está considerado como el máximo exponente de nuestra literatura: gozaba de un manejo del castellano brillante y su obra se constituye como uno de los grandes hitos de la literatura universal. Además de sus numerosas traducciones e interpretaciones, constituye en sí misma una amalgama de géneros donde encontramos novela picaresca, sentimental, pastoril o morisca, entre otras. Un rasgo novedoso es el reflejo de las principales características sociales de la España de la época, puesto que la vida humilde raramente era retratada en la literatura. Resulta una novela que puede emplearse en la didáctica de numerosas disciplinas y su vigencia actual es tal que sigue despertando interés y reinterpretaciones.

García (2009) deja claro que animar a su lectura es fundamental porque ha demostrado ser un clásico «para todos» y favorece el despertar de lectores más exigentes ofreciendo pluralidad de interpretaciones. De ahí que haga hincapié en la necesidad de animar a su lectura en la enseñanza para usarlo como modelo literario, pero también lingüístico. Al igual que hacía Moreno (2003 y 2005), destaca la importancia que tiene en el fomento de la competencia y comprensión lectora cuya lectura va mucho más allá de la mera descodificación de signos lingüísticos. Es decir, como obra clásica, nos sigue proponiendo interrogantes y resulta beneficioso para poner en marcha procesos de lectura comprensiva, producción literaria e impulsar la motivación lectora para mejorar la competencia comunicativa.

El *Quijote* introduce por primera vez elementos modernos que serán fundamentales en grandes autores posteriores como la polifonía, la intertextualidad, el perspectivismo y juegos metaficcionales. Destaca Eisenberg (1993) que ya fue aplaudida en su época² donde se concebía como divertida, risible, pero también con cierto tono didáctico y filosófico. En el siglo XVIII, se revaloriza en Inglaterra y Alemania: numerosos autores la siguieron abierta y declaradamente y dieron origen a la novela moderna³ al considerarla como modelo. Los escritores románticos la consideraron «el mejor libro escrito jamás, la más romántica y novelística de las novelas» (Eisenberg, 1993). La lista de los influidos⁴ por Cervantes es innumerable, pero entre los muchos autores destacados, contamos con Dickens, Melville, Mark Twain, Goethe, Dostoievski, Galdós, Flaubert o Stendhal. Permitir que nuestros alumnos conozcan la obra del Príncipe de los Ingenios es permitir que conozcan una obra universal que dio pie y guio toda la literatura posterior con alta carga simbólica y que abarca a la humanidad entera (Eisenberg, 1993):

² Las novelas intercaladas gozaron de gran fama. *El curioso impertinente* se convirtió en el primer texto cervantino traducido a otra lengua (al francés en 1608) y *Cardenio* fue tema de una comedia perdida de Shakespeare.

³ El propio género novelesco desbancó a la poesía como género literario del momento.

⁴ La influencia de Cervantes y su obra es indiscutible y abarca a diversas artes como la música (Connor, 2014), el teatro español contemporáneo (Fernández, 2014), las artes plásticas con casos como Salvador Dalí o Gustave Doré.

Leer el *Quijote* nos ha hecho lo que somos. Quizá incluso nos ha inculcado una noción de la lectura que es única en sus consecuencias: creer que podríamos ser mejores. Leer, se diría, nos promete otro mundo. Casi la utopía del humanismo: al cerrar el libro debería acogernos una realidad digna de la imaginación. En español leemos, desde el *Quijote*, para acercarnos esa otra margen (Ortega, 2005: 3).

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

A lo largo de los últimos diez años, se han presentado diferentes propuestas centradas en la animación a la lectura del *Quijote* y en la mejora de su proceso de enseñanza-aprendizaje en el ámbito educativo. Estas propuestas se han puesto en marcha, en su mayoría, gracias al avance y uso generalizado de las TIC y al empleo de metodologías activas para presentar al autor y a su obra a través de métodos «menos convencionales» que favorezcan la motivación, el interés y contribuyan al fomento del hábito lector del alumnado.

Durante los primeros años de esta década, la mayoría de las actividades de animación a la lectura se proponen desde bibliotecas, centros educativos generales o gracias a la colaboración entre ambos organismos, normalmente en programas a largo plazo que contemplan el trabajo de varias obras literarias. No es sorprendente que esto suceda, pues fueron las bibliotecas los lugares que ayudaron a difundir técnicas y estrategias de animación a la lectura. Aunque numerosos se desarrollan de manera ininterrumpida durante el curso escolar, aquellos centrados en torno al *Quijote* abundan especialmente durante la celebración del centenario, Día del Libro o Semanas culturales. Debido a esto, contamos con propuestas que se centran en la animación a la lectura de manera general (aunque también animen a leer el *Quijote*), y otras se centran en el *Quijote* y Cervantes de forma más específica.

Dado que la animación a la lectura tiene como fin propiciar el gusto lector mediante actividades atractivas, sus actividades se caracterizan por adoptar una perspectiva innovadora. Una de las primeras propuestas que encontramos es la de Zayas (2011) que combina la innovación con el uso de las TIC en el aula y propone numerosas propuestas didácticas de animación a la lectura de obras obligatorias en la secundaria. Esta propuesta es muy destacable gracias a su originalidad y a la combinación de elementos que veremos en la mayoría de los trabajos de esta década: combina innovación, uso de las TIC y actualización de la obra clásica. Propone la lectura de fragmentos determinados del *Quijote* para tratar problemas actuales relacionados con la educación, con la justicia, con la inmigración o las desigualdades sociales incitando a los alumnos a realizar reflexiones críticas sobre estos temas y a acompañar sus respuestas con la reflexión de los textos quijotescos que las propician.

Otra propuesta similar y basada en el trabajo de las bibliotecas escolares (que engloba también a muchos autores) es la de Martínez (2012), que propone animación lectora a través de un «tren de lectura» donde cada vagón trata una temática diferente, pero todos ellos convergen en la promoción lectora como objetivo final tratando cuentos, personajes de la narrativa infantil y juvenil y grandes autores etc. El dedicado a Cervantes utiliza el cómic como recurso para que los alumnos por los alumnos relacionados con el mundo de las aventuras que en esta obra se relatan.

En el mismo año, destaca la propuesta de conversión teatral de Valerio López (2012) que propone un trabajo centrado más en el texto, concretamente en la conversión de determinados fragmentos a representación teatral para hacerlo más cercano a los jóvenes. La intención de la conversión teatral es proporcionar información para la mejor comprensión de la novela y de esta manera promover la lectura. Se partió de la idea de la lectura como práctica social para generar un proceso de conocimiento transformador en los adolescentes para ampliar su conciencia, reflexionar y actuar en la realidad. Este tipo de propuestas se centran en la mejora de la competencia lectora.

Desde que en la enseñanza de ELE se empezó a trabajar con textos literarios, contamos con numerosos trabajos con Cervantes y el *Quijote* como eje principal. Aunque no se va a hacer referencia a ellos, ya que se centran en trabajar el componente lingüístico y ampliar el léxico (y no tanto en la animación a la lectura), sí hay una propuesta que merece la pena destacar. Se trata de D'ischia (2013) que enfoca el *Quijote* desde un punto de vista interdisciplinar a través de un acercamiento al autor y a la novela caballescica. Aunque se centra en la expresión oral a través de la descripción del físico de los personajes, utiliza el cómic para explotar los diálogos de la propia novela. Una de las actividades más innovadoras que introduce es el doblaje y el juego de roles, que son muy utilizados en la actualidad, por ejemplo, con el nuevo interés que están suscitando los *podcasts*. Aunque este uso de las TIC es muy frecuente actualmente y empieza a verse en los inicios de la década, no todas las propuestas, a pesar de ser innovadoras, lo incorporan. Otra propuesta interdisciplinar destacable es la de López-Morillas (2014), que presenta un proyecto de acercamiento al *Quijote* centrado en la Educación Infantil y partiendo de la adaptación del episodio de los molinos de viento. Sus actividades se basan en la combinación de la narración, la música, las manualidades y el juego como herramientas educativas.

Durante estos años, se da más frecuentemente el uso de metodologías basadas en la gamificación y ludificación, ya que la animación a la lectura también puede usarse para desarrollar ese binomio del libro como juego o instrumento con el que jugar para aprender. Un caso de este tipo es el de la promoción lectora de Calderón-Rehecho (2013) que se realiza desde las bibliotecas basándose en conjugar elementos como la ludificación, el premio y el uso de las TIC con un concurso de minivídeos, por ejemplo, con Don Quijote presentando su curriculum.

Otro campo que se trabaja alrededor del 2013, aunque ya presentaba antecedentes en otras disciplinas, es el uso del recurso musical como método de animación⁵. Este uso de la música para presentar el *Quijote* ya se había dado en trabajos de la década anterior, pero las propuestas de esta década serán más amplias y se dan de manera más continua. El caso de García-Ruiz (2013) se centra en el trabajo de diferentes obras literarias a lo largo de un curso académico. Concretamente se pretende animar a la lectura del *Quijote* a través de canciones que puedan resultar cercanas a los jóvenes y que además reflejen el valor de la amistad de Don Quijote y Sancho para equipararla a la importancia que representa la amistad en la edad adolescente, puesto que los amigos se configuran como uno de los grupos de referencia y son claves para el desarrollo de la identidad adolescente. El uso de este recurso puede ser previo a la lectura, pero también se combina con otros como lecturas colectivas, audiciones de poemas sinfónicos o realización de musicogramas, entre otros.

Un año después, Caro Valverde (2014) propone la educación literaria de los clásicos en ámbitos interdisciplinares a través del aprendizaje basado en competencias. También utiliza la música, pero en este caso utiliza al cantautor español Sabina. Resume los resultados expuestos en *Más de cien mentiras (Quijote y Sabina confabulados)* publicado en el marco del IV Centenario del *Quijote*. Se realizaron talleres de escritura en diferentes colegios e institutos creando un equipo de creación literaria entre la obra y el cantautor. El recurso del taller de escritura se combinó con la ludificación y gamificación creando juego de la oca, talleres de microrrelatos, monólogos del club de la comedia,

⁵ Tiene otras aplicaciones más comunes como el uso de canciones actuales para presentar las figuras literarias.

representaciones teatrales, talleres de cómic, chats literarios o entrevistas a grandes personajes literarios.

Otra técnica de animación que empieza a ganar peso a mitad de década es la tertulia dialógica (basada en el Aprendizaje dialógico). Álvarez-Álvarez y Pascual-Díez (2014) presentan esta técnica para realizar una investigación de animación a la lectura con alumnos de clase media-baja que pertenecían al club de lectura escolar de un colegio público. Los docentes seleccionaron varias obras narrativas escogidas por su carácter dialógico, pero también el interés de sus temas, su valor formativo y la capacidad lectora de los alumnos. De la lectura y tertulia dialógica del *Quijote*, trataron aspectos como la timidez y cómo la superan los protagonistas, la dificultad para expresar los sentimientos y lo positivo que resulta hacerlo, la impotencia ante situaciones que injustas, lo engañoso de las apariencias, la capacidad de cambio de las personas y el potencial de la autocrítica para la mejora, entre otros. Estos procesos colectivos de lectura propician que los alumnos se conviertan en lectores activos (otro de los objetivos de la animación a la lectura), aportando sus pensamientos sobre las tramas y los personajes, educándose también en desarrollar su pensamiento crítico, ético y educación emocional. Otras propuestas de tertulias dialógicas del *Quijote* son la de Garzón Rodríguez et al. (2014) que utiliza estrategias virtuales para favorecer la interacción literaria y donde también se aboga por la tertulia dialógica entre padres y profesores.

La gamificación sigue estando presente durante el 2015 combinada con otras metodologías. Fernández (2015) presenta una propuesta didáctica integradora con múltiples actividades de animación lectora donde convergen la gamificación con otras metodologías, pero centrándose a su vez, no solo en animar a la lectura sino en que el alumno desarrolle su competencia lingüística y amplíe sus conocimientos sobre la novela de Cervantes. Aunque emplea sobre todo la gamificación con juegos como *Elige tu propia aventura* adaptados a la propia obra y los rompecabezas, también plantea actividades más centradas en lo lingüístico como el trabajo con los refranes, la ampliación de vocabulario, la elaboración de un Diccionario quijotesco, y la representación de pequeñas piezas teatrales. Ideas similares presenta Núñez (2015) quien, aunque considera la motivación como un factor principal, cree que es imprescindible que los alumnos trabajen el clásico a través de la «actualización» para sepan valorarla adecuadamente.

Estas ideas de innovación y actualización sirven a Núñez (2015) para conectar el *Quijote*, una obra que resulta lejana a los alumnos, con obras que pueden resultarles mucho más amenas y cercanas como son *El Señor de los Anillos*, *Juego de tronos* o *Harry Potter*, ya que presentan elementos fantásticos similares a los del *Quijote* y presentes en las novelas de caballerías: las referencias a magos y brujos, los objetos mágicos y su importancia o función, entre otros. La idea de actualización es clave y caracteriza a las obras clásicas, por lo que se irá desarrollando de diferentes formas a lo largo de los próximos años: algunas propuestas proponen la actualización de la obra comparándola con obras literarias juveniles, sagas o series de televisión, mientras que otras no se centran tanto en la comparación, sino en llevar el Quijote a la actualidad a través de las redes sociales o la modernización del lenguaje.

Otras formas de acercar la novela y que se relacionan más con la actualización del lenguaje son las actividades que Onieva López (2015) propone basándose en una selección de webs y aplicaciones con actividades. Partiendo de nuevo del cómic como recurso, propone el uso de estas herramientas webs para crear cómics originales. Todas estas actividades utilizan las TIC como recurso base como es la creación de un cómic *online* adaptando la novela mediante el uso de la Realidad Aumentada (RA) que favorece la ludificación de la lectura⁶. Otros ejemplos son escenificar en cómic la biografía de cualquiera de los personajes o del propio autor, conocer la historia de don Quijote a través del relato de diferentes personajes, recrear entrevistas etc. (Onieva López, 2015).

Durante el 2016, encontramos numerosas propuestas, muchas de ellas motivadas por la celebración del IV Centenario donde se siguen continuando líneas metodológicas y actividades ya presentadas anteriormente. Algunos ejemplos son las tertulias dialógicas de obras clásicas, (López, Abad y Villarejo, 2016), el uso del cómic (Pérez, 2016) y las lecturas conjuntas o lecturas en voz alta como las de China Pérez (2016: 22) que combina con el visionado del capítulo de los molinos de viento de la serie de animación de televisión española *Don Quijote de la Mancha* y la elaboración de un *lapbook*.

⁶ Se trata de utilizar dibujos basados en la novela –existentes o creados por los estudiantes– en el propio texto de la obra o en las creaciones de cómic *online*.

Además de los recursos visuales, comienzan a ganar importancia otros como el uso de la radio y de las grabaciones, que ya habíamos anticipado. Por ejemplo, Viciano Ortega (2016) ya lleva a cabo una proyección didáctica sobre el *Quijote* mediante la creación de subgéneros radiofónicos para practicar las habilidades lingüísticas de los alumnos y abordar los temas claves de la obra, propiciando reflexiones conjuntas sobre los mismos.

Pérez Terán (2016) trabaja los diferentes prototipos de héroe desde Ulises, pasando por Cid hasta Don Quijote e incluyendo personajes de la narrativa breve y cuentística y de superhéroes de cómics muy conocidos por los alumnos realizando comparaciones entre todos ellos. Se proponen actividades de prelectura, pero también de creación literaria como darle un final alternativo a la aventura de los molinos a partir de construcciones léxicas de la época.

También se publican muchos artículos e intervenciones didácticas que aprovechan el auge de las redes sociales para usos académicos. Arruñada López (2016) recoge múltiples trabajos que se centran en la aplicación de las redes sociales en la enseñanza de secundaria y destaca la experiencia de Larequi donde cada alumno resume un capítulo del *Quijote* en un tweet motivándolo a conocer esta historia. En la misma línea se trabajaron otros clásicos hispánicos como *El Lazarillo*. Canegalli (2016) también propone un diálogo entre la literatura y otros medios, pero de un modo más amplio y no solo a través de las redes sociales, sino también pinturas, muestras audiovisuales, fragmentos de películas, musicales. Utiliza la red social Instagram, para una labor de reescritura actualizada donde el hidalgo da «likes» a las fotos de Dulcinea y la persigue por redes.

Otro elemento novedoso que aparece durante esta época es el empleo de la narrativa transmedia. Rovira-Collado et al. (2016) la utiliza a través del visionado de un capítulo del *Ministerio del Tiempo* dedicado a Cervantes, no únicamente para trabajar su obra, sino para presentar un panorama general de la vida del autor y de la sociedad española del momento y contrastar los aspectos ficticios con los verídicos introduciendo temas como el reconocimiento del que Lope de Vega gozaba en la época, el enfrentamiento con Cervantes y reflexiones diversas.

Durante el 2017, observamos continuaciones de metodologías y recursos ya vistos como es el caso de Llorens García (2017) que sigue utilizando el mismo recurso televisivo que

Rovira-Collado o San Emeterio Conde (2017) que propone el uso del Kamishibai⁷ y de las tertulias dialógicas para adultos orientadas a ver cómo realmente se trabaja con las tertulias en un aula. En el caso de Llorens García (2017), su propuesta introduce una guía de lectura dividida en tres partes: antes, durante y después de la lectura con actividades de animación como excursiones literarias, lectura de capítulos, talleres de escritura, relaciones intertextuales con referencias quijotescas etc.

Durante estos últimos años, vuelve el empleo de la música como recurso didáctico. En el 2018, el periódico *El Universal* (2018), presenta la tercera edición de un concurso llamado *Cervantes Rap* cuyo tema, «Quijote vs. Sancho», fue convocado por el Festival Internacional Cervantino para impulsar la lectura entre la población juvenil. La apertura a los raperos responde a una certeza de que ellos son los nuevos juglares de la sociedad contemporánea, donde se evaluaba su conocimiento sobre el *Quijote* demostrando la unión de la cultura literaria con la urbana. González (2019) también propone el recurso de la música, en este caso el género del metal español para trabajar el Quijote, analizando todas aquellas canciones que se adscriben a este género y que toman la obra como vena compositiva. Trabaja con varios grupos, pero se centra en Mägo de Oz, puesto que varias de sus composiciones ilustran aventuras quijotescas como la de los molinos, la ínsula barataria o el porqué de la locura de Don Quijote. Se escogen diferentes canciones que sirven para ilustrar cronológicamente la obra y se analizan junto con el fragmento correspondiente al que hacen referencia para explotarlo como recurso didáctico y probar su efectividad. Algo similar utiliza Dávila de Calderón (2019), pero usando únicamente el rap como estrategia didáctica.

Durante el 2019 también se continúa con la narrativa transmedia: Scolari (2019) la propone narrativa transmedia mediante el uso de recursos visuales, gráficos y digitales. Se trabaja con el término del hipertexto para facilitar la comprensión de determinados

⁷ Forma de contar cuentos muy popular en Japón. Está formado por un conjunto de láminas que tiene un dibujo en una cara y texto en la otra. Su contenido, generalmente en forma narrativa, puede referirse a un cuento o a algún contenido de aprendizaje. Como el texto está en la parte posterior de las láminas el kamishibai siempre necesita un presentador o intérprete que lea el texto mientras los espectadores contemplan los dibujos. <http://kamishibai.educacion.navarra.es/que-es/>

fragmentos y crear vínculos a diccionarios para la actualización de palabras, wikis con la explicación de los personajes, artículos y blogs sobre la obra en general o hechos concretos, etc. También se proponen ejercicios de escritura creativa y de actualización quijotesca que ya se han propuesto en años anteriores, trabajar con novelas gráficas e ilustraciones de la obra y adaptar el texto a formatos nuevos como el cómic, el audio o el vídeo.

Tras haber señalado las propuestas e intervenciones de animación a la lectura de Cervantes y su obra, podemos concluir que hay una clara tendencia hacia actividades donde se combinan metodologías basadas en el juego y el empleo de las TIC, y se proponen actividades que resulten atractivas y cercanas a los alumnos para conseguir acercar el clásico. La década comienza con propuestas basadas en estudios anteriores, pero empieza a darse importancia al uso de las TIC en el aula. Sin embargo, no podemos olvidar la labor de las bibliotecas municipales y escolares y sus logros en las labores de animación lectora desde sus inicios junto con la colaboración de los centros educativos y docentes. Junto a esto, se empezarán a desarrollar propuestas didácticas basadas en metodologías más novedosas como la gamificación, y el uso de recursos como la música, el teatro o la creación literaria (tanto reescritura como actualización) con propuestas destacables sobre todo durante los años 2015 y 2016 debido a la celebración del IV Centenario del *Quijote*. En los últimos años, la mayoría de los trabajos destacan, sobre todo, por el empleo de la narrativa transmedia y el uso de las redes sociales.

Dado que se ha demostrado la versatilidad de metodologías grupales y ludificadoras, esta propuesta didáctica versará sobre dos actividades diseñadas en torno a estas metodologías. La primera se centra en una actividad de reescritura enfocada hacia el concurso de microrrelatos, ya que nos sirve para trabajar la comprensión literaria de los textos quijotescos, pero también la creación y producción textual. Asimismo, la segunda actividad se desarrolla mediante la gamificación, recurso muy utilizado para aumentar el interés y la motivación en los alumnos, aunque ambas actividades están enmarcadas en el trabajo colaborativo como metodología general.

4. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado presentamos una contextualización general de las características apropiadas para la realización de estas propuestas y los objetivos que se pretenden conseguir con ello, siempre dentro del marco de la legislación educativa aragonesa. Seguidamente, se presenta y justifica la metodología general que estructura todas las actividades y el empleo de otras metodologías específicas que la complementan con el fin de potenciar el dinamismo y motivación. A continuación, se ilustra la temporalización de las propuestas, su división en diferentes sesiones de aula y los recursos necesarios para su diseño. Finalmente, se desarrolla la propuesta con todas sus actividades explicándolas con profundidad y dando cuenta de cómo se enlazan unas con otras.

4.1. Contextualización

Este trabajo presenta una serie de actividades enlazadas entre sí con el fin de animar a la lectura del *Quijote* y potenciar el hábito lector del alumnado. Dicha propuesta está pensada para el alumnado de secundaria, puesto que no son actividades propias para etapas inferiores. La lectura de la obra se enmarca en el curso de 3º de la ESO, por lo que se ha pensado en alumnos de alrededor de quince años o que se encuentren en esta etapa académica, aunque podría implantarse, sin demasiados inconvenientes, en los cursos vecinos o incluso en 1º de Bachillerato (eso sí, aumentando la complejidad). A su vez, está ideada para centros medianos o grandes, sobre todo, con la posibilidad de implantarla en varias aulas y realizar comparativas entre las diferentes respuestas de los alumnos. Por esto mismo, un medio urbano, donde reside mayor número de población y, por lo consiguiente, con mayor número de alumnos, sería el más propicio para la puesta en práctica de la propuesta.

4.2. Objetivos

Los objetivos de este trabajo ya han sido anticipados en el apartado introductorio del mismo. Para establecerlos, se ha seguido la legislación educativa vigente: la *Orden ECD/489/2016, de 26 de mayo, por la que se aprueba el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón*. Del currículo aragonés se han escogido dos objetivos generales que reflejan la intención del trabajo:

- Fomentar el gusto de la lectura.
- Potenciar la creación literaria.

Para ello, los objetivos específicos que se han establecido se basan en las propias actividades que vertebran esta propuesta. A grandes rasgos, todas las actividades, que explicaremos más adelante, tienen como fin potenciar el interés hacia esta obra clásica a través de la redacción de textos breves como labor de reescritura y la interiorización de los personajes (adopción de roles), tanto hacia la propia producción escrita como a través de metodologías ludificadoras que ayuden a la comprensión del *Quijote* y de sus personajes. Por ello, los objetivos específicos se centran en la redacción de textos concretos como son los microrrelatos, textos breves propios de las redes sociales o las entrevistas. La relación de estos objetivos también aparece representada a través de la siguiente tabla ilustrativa:

OBJETIVOS DE LA PROPUESTA	
Objetivos Generales	Objetivos Específicos
Obj.LE.7. Redactar distintos tipos de textos del ámbito familiar, social, académico, literario y de los medios de comunicación, teniendo en cuenta la adecuación a la situación comunicativa, la coherencia y la cohesión de las ideas y la estructura.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Redactar textos literarios mediante el modelo de la reescritura y siguiendo la estructura del microrrelato.
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Redactar textos breves del ámbito social (redes sociales, foros) y de los medios de comunicación (entrevistas).
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fomentar el gusto por la lectura del <i>Quijote</i>.

Obj.LE.13. Fomentar el gusto por la lectura de obras literarias juveniles y de la literatura española y universal.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocer el <i>Quijote</i> y a sus personajes a través de la selección de fragmentos.
--	--

Tabla 1. Objetivos de la propuesta. Elaboración propia

4.3. Metodología

Como ya se ha señalado en el Marco teórico y en el Estado de la cuestión, la animación a la lectura y las actividades y estrategias en las que se basan tienen como fin último fomentar el gusto literario por los clásicos. Por ello, esta propuesta centrada en el *Quijote* está enfocada desde la realización de diferentes actividades enlazadas a través del trabajo colaborativo como metodología general y la gamificación y el *roleplaying* o juego de rol como metodologías específicas.

Comenzando por la metodología general, el trabajo colaborativo ha sido utilizado en numerosas propuestas didácticas que ya aparecen referenciadas en los puntos anteriores, sobre todo, porque permite un trabajo mucho más dinámico basado en compartir experiencias, ideas y propuestas diversas. Podestá (2014: 4) se refiere a dicha metodología como un proceso donde cada individuo aprende más de lo que aprendería por sí mismo gracias a la interacción entre los diferentes integrantes del grupo. El trabajo colaborativo se da cuando existe una reciprocidad entre un conjunto de individuos que saben diferenciar y contrastar sus puntos de vista. Se caracteriza por la relación de interdependencia entre los miembros, la motivación y el deseo de alcanzar el objetivo propuesto, el establecimiento de relaciones simétricas y recíprocas, la responsabilidad individual compartida como condición necesaria para el logro del objetivo. Así pues, se da en ambas actividades, ya que se basa en la interacción y construcción de conocimiento común. Es la metodología que vertebra todas las actividades, ya que en todas ellas es fundamental el intercambio de opiniones y de pensamientos para lograr los objetivos propuestos y obtener resultados más variados y ricos. Esta metodología potencia la motivación e interacción de los grupos a la hora de comprender los textos e identificar los refranes y dichos de la Actividad 1, se intercambian opiniones y modos de narrar a la hora de realizar las actividades de creación literaria y producción textual, y es una metodología que contribuye a que el alumno más tímido pierda la vergüenza al no realizar

actividades individuales y fortalecer el compañerismo tanto en actividades realizadas en parejas como en las grupales.

Continuando con la elección de la metodología más específica, la gamificación se ha ido introduciendo en numerosos aspectos de nuestra vida, por lo que no abarca únicamente al ámbito docente. En nuestro caso, enfocar actividades a través de la gamificación ha demostrado ser un factor fundamental para aumentar la motivación de los alumnos, el interés y el entusiasmo por la lectura por lo que es una buena elección ya que el objetivo es, además de conseguir cierto un hábito lector y gusto por los clásicos, presentar la obra de una manera más lúdica y menos teórica. Esta motivación intrínseca es clave puesto que nace el propio alumno y es él el que se interesa y al que le apetece realizar la actividad. El juego es una actividad intrínsecamente motivadora en la que la persona se implica por puro placer y es totalmente utilizable para crear situaciones de aprendizaje. Esta metodología conecta pues con los grandes problemas que se han planteado: la falta de interés general hacia la lectura y el rechazo de los adolescentes hacia los clásicos. Por ello, podemos aprovechar estos problemas y orientarlos hacia el juego para conseguir la motivación e interés del alumnado (Ortiz-Colón, Jordán, Agredal, 2018: 4, 6). Autores como J. Feijoo (2017: 7), dedicado a trabajar la gamificación y el *storytelling*, ponen de relieve que con la lectura gamificada se aplican técnicas que logran un mayor compromiso lector interiorizando la importancia y el placer de aprender leyendo. Así, se les presenta la literatura como algo nuevo y fresco y a través de una actividad inmersiva e interactiva que puede basarse en juegos existentes. Esa gamificación aparece en el juego/ competición del *¿Quién es quién?* que ayuda a desarrollar las habilidades orales y de comunicación o en el *Concurso de microrrelatos quijotescos*.

Además de la gamificación, el *roleplaying* o juego de rol también va a figurar como metodología específica, aunque en algunos casos se puede referir a ella como técnica de aprendizaje colaborativo o cooperativo. Padilla (2010: 171-173) sitúa su origen en el campo de la psicoterapia, pero son muy diversas las áreas de aplicación en las que se ha puesto en práctica desde entonces. En lo que se refiere al ámbito didáctico, se usa en la enseñanza de lenguas, reeducación y readaptación, alumnos con dificultades de aprendizaje o en la formación de grupos profesionales específicos. Una de sus grandes ventajas es que permite que los alumnos se adapten a diferentes contextos, resulta sencilla

de aplicar y no requiere un aprendizaje o formación previos conformándose como un excelente método de aprendizaje. Ya señalan Urbina y Salgado (2010: 284-285) que, para el desarrollo de esta técnica, los alumnos deben conocer la situación y características más relevantes del papel que van a representar como las responsabilidades, el carácter, emociones, preocupaciones, objetivos etc. Por ello el juego de rol se lleva a cabo cuando los alumnos ya han comprendido la finalidad, objetivos, importancia y papel de los personajes del *Quijote*. Solo cuando se hayan trabajado estos aspectos, se realizarán las actividades donde se usa esta técnica como son el *Talk Show quijotesco* y *El Quijote en Instagram*.

4.3.1. Temporalización

El proyecto que presentamos constará de cinco actividades que se desarrollarán a lo largo de cuatro semanas. Dado que hay varias actividades están basadas directamente en la lectura de textos, colocar las sesiones de forma continúa probablemente haría que el alumnado aborreciera las lecturas. Por ello, se ha optado por realizar una actividad por semana (a excepción de las dos últimas actividades que se llevarían a cabo durante la última semana) y pasar de textos breves a textos más extensos de forma progresiva.

Semana 1	Actividad 1. Refranero quijotesco	Sesión 1
		Sesión 2
Semana 2	Actividad 2. Concurso de microrrelatos	Sesión 3
		Sesión 4
		Sesión 5

Semana 3	Actividad 3. Talk Show Quijotesco	Sesión 6
		Sesión 7
		Sesión 8
Semana 4	Actividad 4. ¿Quién es quién?	Sesión 9
	Actividad 5. El <i>Quijote</i> en Instagram	Sesión 10

Tabla 2. Temporalización de la propuesta. Elaboración propia

El orden y distribución de las actividades no es aleatorio. Dado que es el primer acercamiento a esta obra literaria, se comienza con una actividad grupal basada en la comprensión textual, concretamente, en el trabajo del léxico o vocabulario, con el objetivo de crear un *Refranero* de la obra. Una vez, que ya se ha producido un primer acercamiento a los textos, pasamos a una actividad más compleja centrada en la producción textual. Concretamente, se pretende trabajar el género del microrrelato literario a partir de una reescritura de determinados fragmentos de la obra donde a cada grupo o pareja se le asignará un personaje determinado cuya función, relevancia e intenciones deberán dejar claras en la composición de su texto. Tras este concurso de microrrelatos, parejas diferentes recibirán la tarea de realizar una entrevista a un personaje concreto (que no será el mismo de su microrrelato) adoptando el rol de entrevistador y entrevistado, pero para lo que será necesario haber leído los microrrelatos de la actividad anterior. Seguidamente, pasamos a las dos que se realizan en la misma semana. Ambas trabajan el juego de rol mediante el *¿Quién es quién?* y *El Quijote en Instagram* que sirven para afianzar los personajes y contenidos de la obra.

4.4. Recursos necesarios

Para este trabajo se utilizan una serie de recursos, sobre todo materiales, que permiten la realización de las actividades desde un punto de vista más dinámico y actual. En este apartado, vamos a proceder a una clasificación general de todos ellos.

4.4.1. Recursos organizativos

La flexibilidad de la propuesta permite aprovechar al máximo gran parte de recursos educativos. Dependiendo de la actividad que realicen, los agrupamientos de alumnos pueden variar, como se indica en la temporalización de las sesiones. Por ejemplo, pasamos de explicaciones teóricas donde no hay agrupamiento (alumno individual) a la realización de actividades en grupos colaborativos y parejas o a la preferencia del gran grupo para el comentario breve de vídeos o de las entrevistas. De ahí que la organización del aula tenga que variar, sobre todo, en la disposición del mobiliario dependiendo de la actividad que se realice. Aunque depende del centro, se puede incluso realizar las actividades al aire libre o en el patio o, si no hay suficientes recursos informáticos individuales, realizarlas en aulas habilitadas para ello como aulas de informática.

4.4.2. Recursos personales

Todas las actividades están pensadas para realizarse en un aula estándar de alrededor de 26 alumnos. Este número es el que se ha tomado como referencia para la formación de grupos colaborativos. Del mismo modo, dada la flexibilidad de la propuesta y de la obra, siempre se puede trabajar tanto con un número menor como mayor de alumnos y ajustar las actividades a ello (por ejemplo, aumentando o disminuyendo el número de personajes, de textos etc.).

Asimismo, la labor del docente sería la única necesaria, pero dada la heterogeneidad de cualquier aula, siempre es preferible la presencia de profesorado específico si hubiera alumnos con necesidades de apoyo educativo generales o si el grupo es demasiado numeroso y es necesario más de un docente. Además, aunque es una propuesta pensada para 3º de la ESO se puede adaptar en dificultad o incluso proponer algunas actividades para convertirlas en propuestas de interciclos.

4.4.3. Recursos materiales

Los recursos materiales son los más abundantes porque se realizan actividades muy diversas que requieren el empleo, sobre todo, de recursos tecnológicos variados. Principalmente, dichos recursos son de los que me sirvo para que la propuesta resulte más motivadora, actual y dinámica para el alumnado. Aparecerán referenciados en la temporalización de las actividades y son los siguientes:

- Memes: cada sesión comienza con un meme relacionado con la obra, su autor o la época, ya que es una buena manera para conseguir que los alumnos presten atención y evitar la dispersión al inicio de cualquier sesión. Se han obtenido de diferentes búsquedas en Google, por lo que no son de realización propia.
- Redes sociales: Twitter, Instagram. Son ideales para la realización de las actividades porque acercan la obra al alumnado y sirven para que se den cuenta de la capacidad de actualización del *Quijote*. El Twitter se usa como medio para potenciar la reescritura en el concurso de microrrelatos y su sistema de funcionamiento se aprovecha para la resolución de los puestos del concurso. Del mismo modo, Instagram sirve como herramienta para desarrollar el roleplaying a través de textos o mensajes de carácter social que, a su vez, sirven para realizar una evaluación general de todas las actividades.
- Plataformas: Google Drive, Youtube y Genially. Son recursos muy utilizados desde hace tiempo en la enseñanza. La plataforma de Google Drive sirve para la realización del Refranero, tanto para que los grupos hagan su trabajo particular, como para la creación definitiva del mismo. Por otra parte, Youtube ofrece numerosos vídeos sobre el *Quijote* que se aprovechan para cambiar los ritmos de las sesiones y dinamizar la temporalización de las mismas, siempre intentando que los mismos conecten con el tema que se trata en cada una de las actividades. En lo que se refiere a Genially, sirve para presentar los textos iniciales y más breves a través de imágenes interactivas y GIFs (de la propia plataforma de Genially), que potencian el dinamismo y ayudan a evitar un primer rechazo hacia esos textos.
- Textos literarios. Todos los textos que se leen durante las sesiones proceden de la edición de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* realizada por el Instituto

Cervantes y que se encuentra disponible online para su consulta (aparece referenciada en la Bibliografía). Dado que los fragmentos escogidos no son de excesiva complejidad, no se han adaptado los textos, aunque se han mantenido las notas de la propia edición que ayudan a su comprensión, sobre todo, en el ámbito del léxico. Al clicar en los diferentes hipervínculos, el alumno es redirigido a la página web del Instituto Cervantes donde se encuentran las explicaciones a las notas.

- Cartas. Se realizan para el juego del *¿Quién es quién?* Están inspiradas en los personajes típicos del propio juego y, aunque las cartas son realización propia, las imágenes se han obtenido de la página web de la Junta de Castilla y León sobre el *Quijote*⁸ que se creó con motivo del IV Centenario.
- Ficha de microrrelato. Para la realización del microrrelato el texto se les proporciona en forma de ficha de lectura donde se les deja un espacio reservado para el microrrelato (que luego deberán publicar como hilo de Twitter). Hay disponible una versión de esta ficha en Anexo III donde se incluyen imágenes y se cambia la tipología textual.

4.5. Presentación y desarrollo de la propuesta

El proyecto consiste una serie de cinco actividades de animación a la lectura desde diferentes perspectivas y usando variadas técnicas para su puesta en práctica. Además, se combinan con el uso de metodologías activas y recursos tecnológicos, tanto en la forma de presentar las actividades como en la forma de llevarlas a cabo. Como ya se ha señalado en el apartado de Metodología, la temporalización de las actividades sigue un orden concreto dado que las mismas ganan en complejidad de forma progresiva para conseguir que el acercamiento a la novela se realice con éxito y los alumnos no tengan un primer rechazo hacia la propuesta.

⁸<http://www.educa.jcyl.es/educacyl/cm/gallery/Recursos%20Infinity/tematicas/webquijote/personajes.html>

4.5.1. Actividad 1. Creación de un refranero

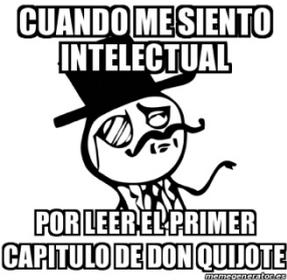
La primera actividad de animación a la lectura tiene como objetivo crear un interés inicial hacia la obra a través de un primer acercamiento con una selección de textos breves. Por ello, la actividad se va a centrar en la comprensión textual, pero trabajándola desde la creación de un *Refranero quijotesco*. Los textos que se han seleccionado para esta actividad (Anexo I) son, en su mayoría, fragmentos de capítulos de la obra donde abundan este tipo de construcciones.

La actividad está estructurada en dos sesiones. Tanto esta como todas las siguientes, comienzan con un *meme* para captar la atención de los alumnos. En la primera, se comenzaría por una introducción a la obra para que se enfrenten a los textos con una idea general de la misma y lo que ella representa. Habría que dividir el aula en grupos diferentes, asignando un fragmento concreto a cada uno de los grupos.

Primero, deben leer los textos con atención para identificar todos los refranes, expresiones coloquiales, dichos o sentencias. Una vez identificados, cada grupo los seleccionará y dispondrá según la temática que cada uno de ellos presente y explicarán el significado. Por ejemplo, la temática de «Al mal tiempo, buena cara» es la conformidad (sobreponerse ante la desgracia) y su significado hace referencia a la capacidad de mantener el temperamento y no mostrarse desanimado o deprimido ante una situación complicada. Dentro de la selección, habrá expresiones que se usen actualmente, pero quizá otras no estén en desuso. Por ello, además de clasificar los refranes según su temática, deberán indicar si su uso es o no actual. Por ejemplo «El que vee la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo» debería «actualizarse» así: «Vemos la paja en el ojo ajeno, y no vemos la viga en el nuestro». En todo momento y, aunque haya un apartado dedicado a ello, se deben resolver las dudas, sobre todo las de comprensión, que se les pueden presentar a los alumnos.

En la segunda sesión, aquellos grupos que no hayan finalizado continuarán con la actividad y se resolverán las dudas que hayan surgido. Cuando esta actividad grupal haya finalizado, los grupos deberán leer sus refranes y su correspondiente catalogación. Después de esto, se procederá a la puesta en común de las muestras de los grupos para conformar el *Refranero* propiamente dicho. Se finaliza la sesión con el visionado de un

vídeo del *Quijote* referente a los consejos del hidalgo a su escudero para el correcto gobierno de su ínsula, ya que varios grupos reciben fragmentos de dicho episodio. Tras esta explicación, se adjunta la temporalización de la actividad en dos sesiones.

SESIÓN 1	
3 minutos	<div style="display: flex; align-items: center;">  <div style="margin-left: 20px;"> <p>Inicio de la clase. Meme</p> </div> </div> <p>Imagen 1. Meme sesión 1</p>
15 minutos	Introducción al <i>Quijote</i> . Explicación de la actividad.
5 minutos	Cambio del espacio-aula: formación de grupos y adjudicación de textos.
20 minutos	Lectura de los textos por grupos e identificación de los refranes.
7 minutos	Resolución de dudas en los textos.
SESIÓN 2	
3 minutos	<div style="display: flex; align-items: center;">  <div style="margin-left: 20px;"> <p>Inicio de la clase: Meme</p> </div> </div> <p>Imagen 2. Meme sesión 2</p>
5 minutos	Cambio del espacio-aula: formación de grupos
10 minutos	Finalización de la actividad por grupos.
10 minutos	Lectura de los refranes de todos los grupos y corrección
17 minutos	Puesta en común: unión de los refranes de todos los grupos y creación del Refranero.

5 minutos	Finalización de la sesión. Vídeo: consejos de Don Quijote a Sancho: https://www.youtube.com/watch?v=FyUp1i3WMIM
-----------	--

Tabla 3. Temporalización actividad 1. Elaboración propia

4.5.2. Actividad 2. Concurso de microrrelatos

La segunda actividad es más amplia que la anterior y se centra en el trabajo de textos más extensos (Anexo II). Se trata de una actividad de reescritura dividida en varias sesiones. Una vez que los alumnos ya han tenido un primer contacto con los textos quijotescos, se propone ya no solo una lectura sino pasar, además, a la producción literaria. Aunque seguimos con el trabajo colaborativo como metodología general, en este caso se realiza en parejas para los alumnos intervengan en mayor medida en la creación del microrrelato. Además, se enfoca desde el punto de vista de un concurso literario y a través del uso de una red social (Twitter) para aumentar la motivación del alumnado. Si la primera actividad se centraba en el trabajo del contenido desde el punto de vista léxico, esta lo hace desde el punto de vista de los personajes.

La primera sesión comenzará con un meme, como ya se ha señalado anteriormente. Seguidamente, se nombrarán y se explicará la importancia de ciertos personajes de la obra y se hará hincapié en el microrrelato y sus características porque para la realización de esta actividad, los alumnos deben conocer las características del género y hacer hincapié en que, dado que es un género novedoso para los alumnos, tanto la extensión como el título son elementos clave e identificatorios de este tipo de composición textual. Asimismo, deberán reflejar en su microrrelato la acción que transcurre en el texto quijotesco en el que se basa, pero siempre destacando al personaje que se les ha asignado. De este modo, si una pareja recibe un fragmento del episodio de los molinos y el personaje que deben destacar es Don Quijote, deberán hacerlo así y no traspasar la importancia a Sancho Panza o Rocinante.

Una vez que se concluye el apartado teórico, se procede a la formación de parejas. De este modo, cada pareja recibe asignado un personaje concreto del *Quijote*, siguiendo la siguiente tabla ilustrativa:

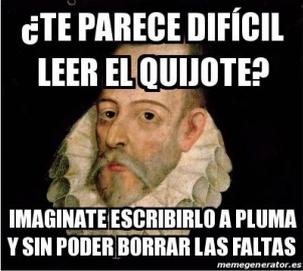
ELABORACIÓN DEL MICRORRELATO	
PAREJAS	PERSONAJE
Pareja 1	Don Quijote
Pareja 2	Alonso Quijano
Pareja 3	Sancho Panza
Pareja 4	Dulcinea
Pareja 5	Marcela
Pareja 6	Vizcaíno
Pareja 7	Frailas
Pareja 8	Álvaro de Tarfe
Pareja 9	Sobrina
Pareja 10	Cura
Pareja 11	Barbero
Pareja 12	Ama de llaves

Tabla 4. Personajes actividad 2. Elaboración propia

Asimismo, cada pareja también recibirá una ficha de lectura (Anexo III) donde aparecerá el texto quijotesco que deben leer y el espacio que deben dedicar al microrrelato. Esta primera sesión estaría concentrada en la lectura de los textos y el apunte de ideas para el microrrelato, dudas sobre la comprensión etc.

La segunda sesión se iniciará con la resolución de esas dudas y su centro será la creación del microrrelato. Dado que sería demasiado tiempo, se propone finalizar la sesión con un vídeo de contenido cómico sobre un Rap del Quijote, donde se nombran las principales aventuras. En la última sesión, los alumnos publicarán sus microrrelatos y leerán los de sus compañeros para luego poder votar los diferentes textos. Dicha lectura se ha dividido en dos partes: tras la lectura de seis microrrelatos se verá un vídeo de Cervantes y su rivalidad con Lope (que guarda relación con el meme que da inicio a esta última sesión) y, tras el visionado, se leerán los seis restantes. Una vez finalizada la lectura, se producirá la votación y resolución final del concurso. De este modo, el microrrelato que obtenga un mayor número de re-tuits será el ganador del concurso. Es importante destacar que los

alumnos deben escribir el microrrelato en la ficha de lectura proporcionada, ya que sirve para controlar la extensión del mismo, aunque también deberán publicarlo en Twitter. A continuación, y tras la exposición de la actividad, se adjunta la tabla temporalizada de las sesiones que la conforman:

SESIÓN 1	
3 minutos	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <div style="width: 20%;"></div> <div style="width: 40%; text-align: center;">  </div> <div style="width: 30%; text-align: right;">Inicio de la clase: Meme</div> </div> <p style="text-align: center;">Imagen 3. Meme sesión 3</p>
20 minutos	Explicación de la actividad. Importancia de los personajes del <i>Quijote</i> , qué es un microrrelato y sus características.
5 minutos	Resolución de dudas
5 minutos	Cambio del espacio-aula: formación de parejas y adjudicación de los textos
17 minutos	Desarrollo de la actividad: Lectura de los textos y apunte de dudas.
SESIÓN 2	
3 minutos	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <div style="width: 20%;"></div> <div style="width: 40%; text-align: center;">  </div> <div style="width: 30%; text-align: right;">Inicio de la clase: Meme</div> </div> <p style="text-align: center;">Imagen 4. Meme sesión 4</p>
5 minutos	Cambio del espacio-aula: formación de parejas

5-10 minutos	Resolución de dudas de los textos leídos en la sesión anterior
22 minutos	Creación del microrrelato
8 minutos	Vídeo “Rap del Quijote” y comentario con los alumnos https://www.youtube.com/watch?v=nyRK0GBrmAA&t=2s
SESIÓN 3	
3 minutos	Inicio de la clase: Meme  Imagen 5. Meme sesión 5
20 minutos	Lectura de los microrrelatos
5 minutos	Vídeo que conecta con el inicio de la clase. https://www.youtube.com/watch?v=iGocZBw5lGU
15 minutos	Lectura del resto de microrrelatos
7 minutos	Votación y resolución de los puestos del concurso.

Tabla 5 Temporalización actividad 2. Elaboración propia

4.5.3. Actividad 3. Talk Show quijotesco

Esta actividad sigue la estela de la anterior, donde también se trabajaban los personajes del *Quijote*. Sin embargo, la idea principal ahora es que cada pareja trabaje más de un personaje. Para ello, se presenta la idea del *Talk show* con la intención de que los alumnos realicen entrevistas siguiendo ese modelo televisivo. Además, el género de la entrevista se trabaja en 3º de la ESO, por lo que es una buena manera de trabajar otro contenido del programa. La actividad se realizaría de la siguiente manera: parejas diferentes a las de la actividad anterior realizan una entrevista a un personaje de la novela, siguiendo la siguiente tabla:

TALK SHOW QUIJOTESCO	
PAREJAS	PERSONAJE
Pareja 1	Don Quijote
Pareja 2	Alonso Quijano
Pareja 3	Sancho Panza
Pareja 4	Dulcinea
Pareja 5	Marcela
Pareja 6	Vizcaíno
Pareja 7	Frtales
Pareja 8	Álvaro de Tarfe
Pareja 9	Sobrina
Pareja 10	Cura
Pareja 11	Barbero
Pareja 12	Ama de llaves

Tabla 6. Talk Show quijotesco. Elaboración propia

De este modo, si la Pareja 1 tiene adjudicado al personaje de Don Quijote uno de los miembros de la pareja debe adoptar el rol de Don Quijote (entrevistado) y el otro el de un personaje diferente (entrevistador). Para ello, habría dos posibilidades. En la primera, el otro miembro de la pareja tomaría el rol de otro personaje de la obra que puede o no, aparecer en la tabla como Rocinante, los gigantes o los duques. La segunda opción es adoptar un personaje de una obra diferente que todos los alumnos hayan leído. Por ejemplo, es común que además de las lecturas clásicas, muchos alumnos tengan lecturas de obras juveniles, por lo que pueden escoger un personaje de esas obras, si así lo prefieren.

Dado que es una actividad de considerada extensión, está dividida en tres sesiones distribuidas de la siguiente manera. En la primera, se debe explicar la actividad en sí y también exponer qué tipo de formato es el Talk show presentando ejemplos si es posible (tanto de países extranjeros como del ámbito nacional, aunque sean menores). Durante el

trabajo colaborativo en parejas, los alumnos deberán decidir cómo quieren desarrollar la entrevista, quién interpretará al personaje que se les haya adjudicado y qué tipo de personaje será el entrevistador: un personaje nuevo del *Quijote*, un personaje de una novela juvenil ...

Durante la segunda sesión, las parejas continuarán con el trabajo de la anterior y le darán forma a la entrevista, para luego poder representarla en la última parte de la actividad.

SESIÓN 1	
3 minutos	<div style="display: flex; align-items: center;">  <div style="margin-left: 20px;">Inicio de la clase: Meme</div> </div> <p style="text-align: center;">Imagen 6. Meme sesión 6</p>
15 minutos	Explicación de la actividad
5 minutos	Ejemplo de Talkshow
5 minutos	Resolución de dudas
5 minutos	Formación de parejas
17 minutos	Preparación de la entrevista
SESIÓN 2	
3 minutos	<div style="display: flex; align-items: center;">  <div style="margin-left: 20px;">Inicio de la clase: Meme</div> </div> <p style="text-align: center;">Imagen 7. Meme sesión 7</p>
3 minutos	Formación de parejas

19 minutos	Preparación de la entrevista
7 minutos	Vídeo y breve comentario: trascendencia del Quijote en el futuro https://www.youtube.com/watch?v=e5cgMHA1aqM
18 minutos	Se retoma el desarrollo de la actividad
SESIÓN 3	
2 minutos	 <p>Inicio de la clase: Meme</p> <p>Imagen 8. Meme sesión 8</p>
20 minutos	Presentación de las entrevistas
5 minutos	Descanso
23 minutos	Presentación de las entrevistas

Tabla 7. Temporalización actividad 3. Elaboración propia

4.5.4. Actividad 4. ¿Quién es quién?

Tanto esta actividad como la siguiente plantean establecer un repaso general de los conocimientos adquiridos en las actividades previas. En esta en concreto, se presenta el trabajo de los personajes de la obra a través del formato del juego del *¿Quién es quién?* Para ello, se han seleccionado los personajes principales que los alumnos ya han trabajado en las actividades anteriores, de modo que también sirve como repaso y afianzamiento de conocimientos. En este caso, el alumnado se divide en grupos para competir entre ellos. En esta competición, deben seguir las reglas del juego para adivinar el personaje en cuestión. Las agrupaciones, de aproximadamente cuatro alumnos se distribuirían de la siguiente manera:

AGRUPACIÓN A	Grupo 1 VS Grupo 2
AGRUPACIÓN B	Grupo 3 VS Grupo 4
AGRUPACION C	Grupo 5 VS Grupo 6

Tabla 8 Agrupaciones actividad 4. Elaboración propia

Los grupos compiten durante una única sesión para determinar el ganador de cada una de las agrupaciones. Aunque es un juego popularmente conocido, se repasarán sus reglas principales siempre adaptadas al contexto de la obra. Por ejemplo, no habrá preguntas tan centradas en el aspecto físico a la hora de adivinar un personaje, pero sí sobre la edad y, sobre todo, las acciones, pensamientos y personalidades de los personajes de la obra. Una vez que se haya puesto en marcha la competición, el grupo que haya adivinado el número mayor de personajes será el ganador de su agrupación, de ahí que se realice en dos turnos diferentes de la misma duración. A continuación, se muestra una de las cartas de personaje que se le proporcionará a cada grupo y que forma parte del tablero general de personajes y la temporalización de la sesión:



Imagen 10. Ficha de personaje

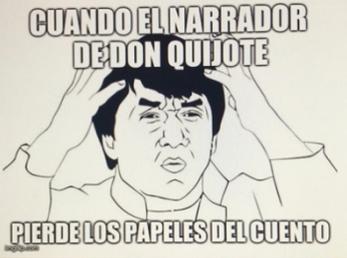
SESIÓN 1		
3 minutos		Inicio de la clase: Meme
	Imagen 9. Meme sesión 9	
8 minutos	Explicación general de las reglas del juego	
3 minutos	Formación de grupos y distribución de agrupaciones	
30 minutos	Desarrollo del juego	15 primeros minutos: adivinan grupos 1, 3 y 5.
		15 últimos minutos: adivinan grupos 2, 4 y 6
5 minutos	Resolución de los ganadores	

Tabla 9. Temporalización actividad 4. Elaboración propia

4.5.5. Actividad 5. El *Quijote* en Instagram

Esta actividad también sirve como una evaluación general hacia los alumnos. En ella, cada pareja toma como referencia un personaje y debe subir una foto a Instagram del mismo. La foto podrán obtenerla de cualquier buscador de la red e incluso puede referirse a una escena famosa de la obra que les haya podido llamar la atención. Acompañada de esta foto, en el pie de la misma deberán escribir un breve texto en voz de ese personaje, pero utilizando lenguaje actual, hashtags actualizando la situación al máximo. Hecho esto, la pareja colindante deberá responder con su personaje a ese texto concreto con un comentario en la publicación. La idea es que los alumnos escriban textos muy breves, similares a los que escriben en su día a día del ámbito social y que los personajes interactúen de este mismo modo, tanto personajes que han podido tener una relación estrecha en la obra como Don Quijote y Sancho como otros que quizá hayan tenido menos. Para ello, se presenta una tabla de ideas que pueden desarrollar los alumnos en sus *posts*:

<i>EL QUIJOTE EN INSTAGRAM</i>	
Pareja 1: Don Quijote	Aventura de los molinos, rebaños, frailes, vizcaíno, relación con Dulcinea, importancia de los caballeros andantes ...
Pareja 2: Alonso Quijano	Recuperación de la cordura.
Pareja 3: Sancho Panza	Compañero en todas las aventuras con su amo, visión de Dulcinea (Aldonza), uso de los refranes ...
Pareja 4: Dulcinea	Figura de labradora, relación con Don Quijote
Pareja 5: Marcela	Historia y decisiones de Marcela
Pareja 6: Frailes	Encuentro con Don Quijote
Pareja 7: Álvaro de Tarfe	Encuentro con Don Quijote y Sancho Panza. El Quijote apócrifo
Pareja 8: Vizcaíno	Aventura con Don Quijote
Pareja 9: Cura	Quema de la biblioteca, opinión sobre la locura de Don Quijote
Pareja 10: Barbero	Quema de la biblioteca, opinión sobre la locura de Don Quijote
Pareja 11: Sobrina	Quema de la biblioteca, relación con su tío, muerte de Don Quijote
Pareja 12: Ama de llaves	Quema de la biblioteca, muerte de Don Quijote

Tabla 10. El Quijote en Instagram. Elaboración propia

SESIÓN 1

3 minutos	<p>Inicio de la clase: Meme</p>  <p>Imagen 11. Meme sesión 10</p>
10 minutos	Explicación de la actividad
25 minutos	Desarrollo de la actividad
12 minutos	Lectura de los posts.

Tabla 11. Temporalización actividad 5. Elaboración propia

4.6. Evaluación

El propósito de este trabajo es que estas actividades que se han propuesto sirvan para que a los alumnos les guste y les interese el *Quijote*, por lo que el sistema de evaluación debe realizarse mediante la observación en el aula. Saber qué les produce la obra, qué actividades les interesan más y cuáles les resultan más tediosas sirve no solo para observar el progreso de la propuesta, sino también para potenciar aquello que más les agrada. Para ello, las dos actividades finales resultan muy completas en tanto que sirven para darnos una perspectiva general de la comprensión de la obra y de los personajes, similar a una evaluación encubierta ya que los alumnos desconocen que se están analizando sus conocimientos.

La actividad orientada en forma de juego (*¿Quién es quién?*) sirve al docente para aclarar si realmente se ha comprendido la historia y sus personajes ya que son los alumnos los que deben adivinar cuantos más personajes mejor mediante preguntas relacionadas con la acción que estos desempeñan en la obra. Del mismo modo, la actividad que usa la red social Instagram sirve para algo similar. Aquí, los alumnos deben interactuar desde diferentes personajes por lo que se evaluará la capacidad que tienen para adoptar el rol del personaje y responder al personaje siguiente.

Sin embargo, el resto de las actividades sí están centradas, además de en la animación lectora, en otros aspectos que son fácilmente evaluables. Para ello se han realizado tres rúbricas de evaluación que sirven para evaluar los resultados de las actividades 1, 2 y 3. La primera actividad, que consiste en la creación de un refranero, plantea una evaluación mediante una rúbrica grupal donde se evalúan los elementos que se les han explicado a los alumnos a la hora de presentar la actividad como son la identificación de los refranes o su categorización temática:

Elementos Evaluables	Mejorable 0-2	Aceptable 3-6	Conseguido 7-9	Excelente 10
Identificación de los refranes del texto	No ha identificado ningún refrán del texto propuesto o ha identificado otras expresiones.	Ha identificado parte de los refranes que se encuentran en los textos.	Ha identificado la mayoría de los refranes que se encuentran en los textos	Ha identificado todos los refranes que se encuentran en los textos.
Categorización según temática	No ha categorizado los refranes según la temática.	Ha categorizado parte de los refranes, pero la temática no está clara.	Ha categorizado la mayoría de los refranes según su temática.	Ha categorizado todos los refranes según su temática.

Estado de uso del refrán y actualización	No ha establecido el estado actual de uso del refrán	Ha indicado el estado de uso de pocos refranes y no ha hecho alusión a su actualización.	Ha indicado el estado de uso de los refranes y ha actualizado la mayoría de ellos.	Ha indicado el estado de uso de los refranes actualizando aquellos que estaban en desuso.
--	--	--	--	---

Tabla 12. Rúbrica de evaluación 1. Elaboración propia

La segunda actividad enfocada desde el punto de vista de un concurso de microrrelatos se evalúa de manera similar, pero en este caso la rúbrica es en parejas. Los aspectos que se tienen en cuenta están relacionados con la creación textual y la capacidad de sintetizar el contenido de los textos quijotescos dentro de la extensión estándar del microrrelato:

Elementos	Mejorable	Aceptable	Conseguido	Excelente
Evaluables	0-2	3-6	7-9	10
Título	Carece de título	El título no está relacionado con el tema	El título está relacionado con el tema y el personaje	El título es creativo y refleja el desarrollo de la acción y al personaje a la perfección
Representación del personaje	No se refleja al personaje	El personaje aparece nombrado, pero no queda clara su relevancia	El personaje aparece nombrado y su labor desempeñada.	El personaje aparece descrito a la perfección, de forma clara y precisa

Desarrollo de la acción	No recoge la acción que se desarrolla en el fragmento	Recoge parte de la acción del fragmento	Recoge la acción del fragmento, pero no queda contextualizada (acción difusa)	Recoge la acción relevante del fragmento y está correctamente contextualizado
Extensión acorde al género	No cumple con la extensión determinada (demasiado extenso/breve)	No cumple con la extensión, pero se acerca a los límites	Cumple con la extensión, pero no refleja todos los puntos importantes de la acción	Cumple con la extensión y refleja el desarrollo de la acción en todos sus puntos

Tabla 13. Rúbrica de evaluación 2. Elaboración propia

La actividad basada en el formato de entrevistas del Talk Show plantea el análisis de aspectos centrados en la oralidad, aunque no se les va a evaluar concretamente elementos relacionados con la oratoria, sino la capacidad de adscribirse al rol del personaje que les ha sido asignado y, sobre todo, la calidad de las preguntas de dicha entrevista:

Elementos	Mejorable	Aceptable	Conseguido	Excelente
Evaluables	0-2	3-6	7-9	10
Presentación e introducción de la entrevista	Los alumnos no adoptan los roles, no hay presentación del personaje ni introducción sobre el tema.	Los alumnos adoptan parcialmente sus roles y se presenta el tema de la entrevista	Los alumnos adoptan sus roles y presentan el tema de la entrevista a través de una interacción natural	Los alumnos adoptan perfectamente sus roles, presentan el tema de la entrevista de manera dinámica e interactúan entre ellos de

				forma natural y efectiva.
Preguntas al personaje (Entrevistador)	Las preguntas no se corresponden con el personaje entrevistado.	Las preguntas se corresponden suficientemente con el personaje	Las preguntas tratan todos aspectos del personaje vistos en actividades anteriores.	Las preguntas tratan aspectos del personaje ya vistos y añaden nuevos.
Respuestas del personaje (Entrevistado)	El entrevistado no adopta su rol y sus respuestas no se adaptan al personaje.	Las respuestas se adaptan suficientemente con el personaje	Las respuestas tratan ampliamente todos los aspectos del personaje vistos en actividades anteriores.	Las respuestas tratan aspectos del personaje ya vistos y añaden nuevos.

Tabla 14. Rúbrica de evaluación 3. Elaboración propia

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS ESPERADOS

En este apartado, pasaríamos a presentar los resultados que conllevan la puesta en práctica de este trabajo de animación a la lectura del *Quijote*, pero dado que no ha sido posible debido a las circunstancias de la pandemia, se van a presentar los resultados que se preveían obtener tras su implantación en el aula.

Estos resultados están muy conectados con los objetivos de la propuesta que ya hemos expuesto al inicio de la misma. La consecuencia principal que se deriva de esta propuesta de animación lectora es lograr que el alumno se acerque a la lectura desde una perspectiva creativa, dinámica y divertida para concebir la lectura como un placer. De ahí, que las actividades estén motivadas a conseguir o propiciar esa motivación lectora hacia el *Quijote*. Aunque el resultado principal que se espera es motivar al alumno a que disfrute leyendo y le interese esta obra concreta, se puede trasladar a la motivación del gusto lector en general y a favorecer que el alumno siga o continúe leyendo, si no lo hacía anteriormente.

El interés por el *Quijote* como obra literaria y el placer por la lectura es el resultado principal que se pretende alcanzar, pero no el único. La metodología que vertebra las actividades y las sesiones va encaminada a propiciar la variedad e intercambio de opiniones, de formas de trabajo, la escucha activa y el debate. Conocerse unos a otros y aprender a trabajar en colaboración con el resto de los compañeros reflejará resultados más ricos y variados.

Además, no debemos olvidar que una de las características de la animación a la lectura es que el lector se convierta en protagonista. Al traspasar esta concepción a la creación de las actividades, el alumno sí se conforma como protagonista de diferentes formas como al transformarse en autor de microrrelatos, adoptar roles de personajes diferentes durante varias actividades etc. Todo ello, le sirve inconscientemente para conocer el trasfondo de la obra, los ideales y las visiones de sus protagonistas. Este gusto que pretendo que se desarrolle hacia el *Quijote* va unido a la metodología y presentación de las actividades: el uso de las tecnologías para introducir los textos o el aprovechamiento de redes sociales que utilizan los estudiantes como recurso educativo propician el interés, dado que se acerca la obra a través de medios con los que los adolescentes conviven día a día.

Además del gusto por la obra y favorecer el desarrollo de un criterio literario en el futuro, se espera que el alumno desarrolle otras habilidades y aptitudes lingüísticas. Potenciar la comprensión lectora va de la mano del desarrollo de los métodos de escritura, el conocimiento de nuevos géneros textuales y el trabajo de textos no literarios como son la entrevista (como texto oral) o textos del ámbito social. De esta manera, se consigue unir la lectura y la escritura trabajando ambos ámbitos y motivando también el gusto por escribir. Para ello, también sería una buena opción que el alumnado realizara un cuestionario al final de la propuesta para comprobar si esa percepción negativa que podían tener hacia las obras clásicas ha cambiado tras estas actividades de animación.

Aunque es arriesgado entrar en detalle puesto que la propuesta no se ha puesto en práctica, se podría recomendar la ampliación de determinadas sesiones o actividades si vemos que los alumnos realmente disfrutaban más con una actividad en concreto o si queremos potenciar más algún aspecto concreto, como el de la escritura. Además, y dado que las actividades están pensadas para realizarse semanalmente, hay margen para introducir cambios conforme el docente vaya observando la manera en que se desarrolla la propuesta en aula.

6. CONCLUSIONES

El objetivo que se ha pretendido conseguir con esta propuesta es constatar la importancia y los beneficios de la animación a la lectura durante la educación secundaria, sobre todo, para potenciar el gusto que se puede desarrollar hacia las obras clásicas, en este caso el *Quijote*, aunque los adolescentes la consideren a priori muy lejos de sus intereses literarios. Su realización ha supuesto enfrentarme a la gran cantidad de propuestas didácticas de animación lectora e intentar presentar una que contenga y trabaje diferentes aspectos de la asignatura además de potenciar el gusto hacia el *Quijote*. La idea de presentar este clásico como algo cercano a su realidad es clave para conseguir mi propósito: conseguir que les interese, que se sienten identificados con los personajes y que, al fin y al cabo, disfruten leyéndolo. Para conseguirlo se ha intentado acercar los textos y el contenido de las actividades a la etapa académica y vital: la importancia que tienen las redes sociales a su edad se ha aprovechado para desarrollar ese gusto hacia el clásico para hacerles ver la total capacidad de actualización de la obra y relacionar los personajes quijotescos con otros de obras clásicas o juveniles que hayan leído para buscar una motivación mayor.

Por ello, considero que adaptar las actividades y estrategias a su edad y saber qué es lo que verdaderamente les interesa es fundamental para conseguir que vayan adquiriendo cierto criterio literario. Además, estas actividades que se basan en compartir conocimientos, ideas, opiniones con el fin de proponer debates, comentarios conjuntos y lograr resultados más diversos. A pesar de que el alumnado no está tan acostumbrado a leer obras clásicas, estas actividades intentan acercarlas lo máximo posible a su realidad para motivar el hábito lector y potenciar la reflexión sobre el contenido y trasfondo de la obra. Utilizar metodologías participativas y propiciar el desarrollo no solo de la comprensión lectora, sino de la producción literaria, el desarrollo de las habilidades comunicativas y el aumento de su léxico contribuye también a favorecer la simbiosis entre la Lengua y la Literatura. Trabajar otros campos de la materia favorece la participación, el interés y el trabajo de los grupos colaborativos donde los alumnos aportan diferentes perspectivas y aquellos más retraídos tienden a apoyarse en el resto para perder su timidez.

Sin embargo, considero que los proyectos de animación a la lectura deben concebirse a largo plazo, por lo que la labor del docente debe estar siempre encaminada a que desarrollen ese hábito y gusto lector de manera progresiva y continua con metodologías y estrategias novedosas que aglutinen diferentes modos de trabajo. Estas metodologías deben ser lo más innovadoras, dinámicas y variadas posibles para conseguir adaptarnos a las necesidades actuales del alumnado y evitar que la obra y las actividades acaben resultándoles tediosas y repetitivas. De ahí que los grupos colaborativos y la gamificación y el juego de rol sean las utilizadas en esta propuesta. Solo así conseguiremos plantear actividades lo suficientemente buenas como para generar interés en el aula. Cuando se consigue esto, el alumno debate, opina sobre la obra y se acerca a ella con otros ojos desarrollando su imaginación, enriqueciendo su cultura, mejorando su lenguaje y comprendiendo realmente lo que lee.

7. LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

A lo largo de la realización de este trabajo, han surgido circunstancias que han dificultado su realización. Una de ellas y que además ha sido continúa en la realización de este Máster de Profesorado es la enorme dificultad de presentar una propuesta que resulte totalmente novedosa, por lo que se habla de mejorar o plantear propuestas didácticas que se adapten de mejor manera a los alumnos y a su proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, se intenta mejorar aquello que ya se conoce: presentar actividades y estrategias de animación cada vez más dinámicas, emplear metodologías activas etc. Por ello, se ha intentado aglutinar, en la medida de lo posible, una propuesta donde convergen diferentes actividades que trabajan múltiples campos de la asignatura de Lengua castellana y Literatura (comprensión textual, animación a la lectura del *Quijote*, producción literaria, habilidades comunicativas etc.).

Sin embargo, el mayor problema que hemos tenido que afrontar ha sido la imposibilidad de llevar la propuesta a la práctica dadas las circunstancias provocadas por la COVID-19. Varias son las dificultades que se han derivado de ello. Una de ellas es la imposibilidad de realizar las prácticas del Máster de Profesorado de forma presencial y, por tanto, no haber podido realizar la puesta en práctica de esta propuesta de animación. Asimismo, habernos visto obligados a adaptarnos a un modo de trabajo estrictamente *online* y telemático ha dejado patente los obstáculos que aun quedan por mejorar en el sistema educativo.

Durante la elaboración de esta propuesta, se han planteado diferentes líneas de investigación, tanto para el *Quijote* como para otras obras clásicas similares dado que actividades análogas a las que aquí se plantean también pueden servir para animar a la lectura de otros clásicos como *El Lazarillo* o la *Celestina*. Una prueba de ello sería plantear una propuesta basada en las historias intercaladas del *Quijote*, que pueden servir para conocer otros géneros novelescos de la época como la novela bizantina o la morisca. También sería posible presentar una propuesta a largo plazo, utilizando metodologías como el trabajo por proyectos y combinarla con la animación a la lectura de otros clásicos. Trasladando las actividades a otras obras clásicas, se pueden realizar ejercicios muy similares, por ejemplo, sustituyendo los personajes de una obra por los de otra, o plantear

actividades donde se trabajen varias obras como las similitudes y diferencias entre el Cid y Don Quijote, el amor entre Don Quijote y Dulcinea y Melibea y Calisto ...

También serían recomendables actividades previas a la lectura centradas en la escritura creativa, en adivinar o proponer nuevas historias para desarrollar su imaginación. En este sentido, también podemos enlazar el uso de las TIC con la creación de memes que resuman episodios o identifiquen a personajes, creación de un podcast, aprovechar el uso de la narrativa transmedia mediante *fanfics*, diversas plataformas y foros y conectar las obras clásicas y sus personajes con la cultura adolescente si es posible (sagas literarias y cinematográficas juveniles, personajes de cómics etc.).

Otra opción es plantear propuestas interdisciplinares que servirían para desarrollar un mayor número de competencias en el alumno y relacionar las obras con otras disciplinas como las Artes plásticas o la Historia con la creación de líneas temporales, novelas gráficas, murales, aunque ya hay algún antecedente en el Estado de la cuestión.

A pesar de ello, han sido estas circunstancias adversas las que han servido para abrir nuevas líneas de investigación que, sobre todo, centradas en impulsar todavía más el uso de las nuevas tecnologías por parte de docentes y alumnos y fomentar la educación a distancia como un modelo que, probablemente, va a darse con mucha más fuerza en el futuro.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ-ÁLVAREZ, C., PASCUAL-DÍEZ, J. (2014). Aportaciones de un club de lectura escolar a la lectura por placer. *El profesional de la información*, 23(6), noviembre-diciembre, 625-631.
- ANAYA, J. M. (2009). *10 Ideas clave. Animación a la lectura: Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable* (Vol. 9). Barcelona: Grao.
- ARROYO, C. M. (1996). *Hábitos lectores y animación a la lectura* (Vol. 34). Cuenca: Servicio de publicaciones de la Universidad de Castilla La Mancha.
- ARRUÑADA LÓPEZ, S. (2016). Aplicación de las redes sociales en la enseñanza secundaria: Facebook y Twitter. *Publicaciones Didácticas*, 70(1), 308-314.
- CALDERÓN-REHECHO, A. (2013). *Animación a la lectura en bibliotecas universitarias con el apoyo de las TIC*. Conferencia en De Cerca, Universidade da Coruña.
- CALVO, M. C. (2013). *Lectura literaria en secundaria: la mediación de los docentes en la concreción de los repertorios lectores* (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona.
- CANEGALLI, S. (2016). Don Quijote en y entre las aulas. En *II Jornadas de Literatura para Niños y su Enseñanza (Ensenada, 2016)*. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/61916/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- CARO VALVERDE, M. T. (2014). La educación literaria de los clásicos y su proyección interdisciplinaria para el aprendizaje basado en competencias. *Educatio Siglo XXI*, 32(3 Noviembr), 31-50. Recuperado de: <https://doi.org/10.6018/j/210961>
- CHINEA PÉREZ-DIONIS, P. (2016). *Cómo motivar a la lectura a partir de vídeos, películas y álbumes ilustrados: una aproximación al uso de la imagen y el sonido como recursos habituales para trabajar en un aula de 4º de primaria* (TFG).
- COLÓN, A. O., JORDÁN, J., & AGREDAL, M. (2018). Gamificación en educación: una panorámica sobre el estado de la cuestión. *Educação e Pesquisa: Revista da*

Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo, 44, 0. Recuperado de:
<http://dx.doi.org/10.1590/S1678-4634201844173773>

CRUZ CALVO, M. (2013). *Lectura literaria en secundaria: la mediación de los docentes en la concreción de los repertorios lectores* (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona.

D'ISCHIA, R. (2013). *Conversando con mi amigo Don Quijote. IX Encuentro práctico de ELE*.

DÁVILA DE CALDERÓN, M. R. (2019). *El Rap, en la Iniciación del Género Lírico, a Través del Taller Como Estrategia Didáctica para Estudiantes de Sexto Grado* (TFG). Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.

DE CERVANTES SAAVEDRA, M. (1998). *Don Quijote de la Mancha*, ed. Instituto Cervantes. Barcelona: Crítica. Se ha consultado su edición electrónica disponible en el Centro Virtual Cervantes:
<https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/default.htm>

DE URBINA CRIADO, M. O., SALGADO, S. M., DURÁN, C. D. L. C. (2010). Herramientas para el aprendizaje colaborativo: una aplicación práctica del juego de rol. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 11(3), 277-301. Disponible en:
<https://revistas.usal.es/index.php/eks/article/view/7463/7479>

EISENBERG, D. (1993). *Cervantes y Don Quijote* (Vol. 61). Editorial Montesinos. Recuperado de: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cervantes-y-don-quijote-0/html/ffcf21ae-82b1-11d1-acc7-002185ce6064_1.html#I_1

EL UNIVERSAL. (2018). *El Quijote vs. Sancho a ritmo de rap en el cervantino*. (2018, Oct 20). Recuperado de:
<https://search.proquest.com/docview/2123138092?accountid=202933>

FEIJOÓ, J. (2017). *Gamificar para leer más*. Edelvives. Recuperado de:
<https://www.edelvives.com/urlmanager/39662/93829/0a25b5ad47e8bfbf7aa78ba4a3ab5dc2c4e4e469>

- FERNÁNDEZ, M. L. (2015). El Quijote en el área de lengua castellana y literatura: una propuesta didáctica. *MULTIárea. Revista de didáctica*, (7), 131-146.
- GARCÍA, M. G. (2009). *Educación con el Quijote. Del canon al hipertexto*. Editum: Universidad de Murcia.
- GARCÍA-RUIZ, A. I. (2013). *Animación a la Lectura a través de la música en la ESO* (TFM). Universidad Internacional de La Rioja.
- GARCÍA ÚNICA, J. (2016). El odio a los clásicos (y otras razones para llevarlos a las aulas). *Lenguaje y Textos*, (43), 41-52.
- GARZÓN RODRÍGUEZ, M. A., GAVIRIA GÓMEZ, F. M., & MUNAR QUIROGA, C. (2014). *Animación a la lectura mediante estrategias virtuales para favorecer la interacción literaria en los estudiantes del Ciclo I, del colegio San Bernardino IED* (TFG). Universidad del Tolima.
- GONZÁLEZ, S. M. (2019). El *Quijote* a ritmo de rock and roll: El heavy metal español como recurso didáctico en las clases de literatura de ESO. *Campo Abierto. Revista de Educación*, 38(1), 107-124.
- LLORENS GARCÍA, R. F. (2017). La educación literaria en el aula a través de los clásicos. *Literatura em Debate*, 11(21), 40-52.
- LÓPEZ, B. F., GÓMEZ, A. T., ABAD, D. P., y VILLAREJO, B. (2016). Tertulias literarias dialógicas. Ciencia, ilusión y las mejores obras de la literatura para todos y todas. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, (367), 22-26.
- LÓPEZ-MORILLAS, M. J. (2014). *El Quijote en el aula de Educación Infantil: Propuesta didáctica*. Universidad de Jaén. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/10953.1/782>
- MANGAS PAREJA, C. (2017). *Lecturas españolas conjuntas: nuevas formas de acercarse a la literatura ya los clásicos* (TFG). Universidad de Girona.
- MARTÍNEZ, L. J. (2012). Actividad de animación lectora: El Lectorante. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 27(103), 245-254.

- MENDOZA, A (2014). La RAE reivindica la vuelta del *Quijote* a los planes de enseñanza. *Agencia EFE*. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/espana/cultura/la-rae-reivindica-vuelta-del-quiote-a-los-planes-de-ensenanza/10005-2486666>
- MORENO, V. (2003). ¿Qué hacemos con la lectura? *CLIJ: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 16(166), 7-13.
- MORENO, V. (2005). Lectores competentes. *Revista de Educación*, núm. extraordinario 1, 153-167.
- NAVARRO DURÁN, R. (2013). La salvación de los clásicos: las adaptaciones fieles al original. *Quaderns de Filologia. Estudis Literaris*, XVIII, num. 63-75.
- NÚÑEZ, C. R. (2015). Don Quijote en el aula del siglo XXI: una propuesta innovadora sobre la aplicación de el *Quijote* en educación secundaria. *Alcalibe: revista Centro Asociado a la UNED Ciudad de la Cerámica*, (15), 308-324.
- ONIEVA LÓPEZ, J. L. (2015). El Quijote en el cómic. Propuestas didácticas a través de webs y aplicaciones online. *Cauce: Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, (38), 143-155.
- ORDEN ECD/489/2016, de 26 de mayo, por la que se aprueba el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. BOA no 105. Recuperado de: <http://www.boa.aragon.es/cgi-bin/EBOA/BRSCGI?CMD=VEROBJ&MLKOB=910768820909>
- ORTEGA, J. (2005). Leer el Quijote. *Hipertexto*, 2, 3-8.
- PADILLA MUÑOZ, E. M. (2000). Role-playing de situaciones conflictivas entre el niño con discapacidad, la familia y la escuela: una experiencia dentro del aula. *Revista de Enseñanza Universitaria*, Extraordinario 2000, 171-194.
- PÉREZ TERÁN, R. (2016). *La vigencia del héroe clásico: de Ulises a los superhéroes. Una propuesta didáctica para 5º de Primaria* (TFG). Universidad de Valladolid. Recuperado de: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/20018>
- PÉREZ, M. A. (2016). *La literatura a través del cómic: IV Centenario de Miguel de Cervantes*. Instituto Cervantes de Nápoles. Recuperado de:

https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/na_pol_es_2016/02_alonso.pdf

- PODESTÁ, P. (2014). El trabajo colaborativo entre docentes: experiencias en la Especialización Docente Superior en Educación y TIC. *Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación*, 2, 1-19.
- POZUELO YVANCOS, J. M. (2005). Invitación al Quijote: una novela para leer. *Campus: Revista Cultural de la Universidad de Murcia*, 5ª época, (4), 4-5.
- PRIETO, A. D. (2011). Animación a la lectura: Datos y enfoques. *Educación (nos)*, (53), 6-8.
- QUINTANA, B. H. (2016). Don Quijote en las aulas del siglo XXI. *El Guiniguada. Revista de investigaciones y experiencias en Ciencias de la Educación*, 25, 17-21.
- ROVIRA-COLLADO, J., LLORENS GARCÍA, R. F., & FERNÁNDEZ TARÍ, S. (2016). Una propuesta transmedia para la educación literaria: el Ministerio del Tiempo. En M.T. Tortosa, S. Grau y J.D. Álvarez (coord.), *XIV Jornadas de redes de investigación en docencia universitaria. Investigación, innovación y enseñanza universitaria: enfoques pluridisciplinares* (569-534). Universidad de Alicante. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10045/59120>.
- SAN EMETERIO CONDE, N. (2017). *Animación a la lectura en primaria: Kamishibai y tertulias literarias dialógicas* (TFG). Universidad de Cantabria. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10902/12750>.
- SCOLARI, C. A., LUGO RODRÍGUEZ, N., y MASANET, M. J. (2019). Educación transmedia: de los contenidos generados por los usuarios a los contenidos generados por los estudiantes. *Revista latina de comunicación social*, (74), 116-132. Recuperado de: 10.4185/RLCS-2019-1324.
- VALERIO LÓPEZ, M. E. (2012). *El teatro como estrategia didáctica para promover la lectura del Quijote en jóvenes de 12 a 18 años de edad* (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid. Recuperado de: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/1791>

VICIANA-ORTEGA, M. (2016). *La enseñanza de 'El Quijote' y el desarrollo de las habilidades lingüísticas a través de los géneros radiofónicos* (TFM). Universidad de Jaén. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/10953.1/5510>

ZAYAS, F. (2011). Educación literaria y TIC. *Aula de Innovación educativa*, 200, 32-34.

9. ANEXOS

Todos los anexos contienen los textos de la obra *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* y su referencia aparece citada en la Bibliografía. Además, se especifica la parte y capítulo al que pertenecen cada uno de los textos. En los Anexos II y III se respetan las notas (a modo de hipervínculo) de la edición del Instituto Cervantes donde el propio documento redirigiría al alumno en caso de consulta.

Anexo I. Textos Actividad 1: Refranero quijotesco

Se adjuntan la selección de textos para cada grupo y los refranes que deben identificar, aunque los alumnos los recibirán a través de este enlace: <https://view.genial.ly/5ede845ee675bf0d8ecf0b65/interactive-image-act-1-refranes>

GRUPO 1

I, VII

Aquella noche quemó y abrasó el ama cuantos libros había en el corral y en toda la casa, y tales debieron de arder que merecían guardarse en perpetuos archivos; mas no lo permitió su suerte y la pereza del escrutinador, y así se cumplió el refrán en ellos de que pagan a las veces justos por pecadores. [...]

—¿Quién duda de eso? —dijo la sobrina—. Pero ¿quién le mete a vuestra merced, señor tío, en esas pendencias? ¿No será mejor estarse pacífico en su casa, y no irse por el mundo a buscar pan de trastrigo, sin considerar que muchos van por lana y vuelven tresquilados?

—¡Oh sobrina mía —respondió don Quijote—, y cuán mal que estás en la cuenta! Primero que a mí me tresquilen tendré peladas y quitadas las barbas a cuantos imaginaren tocarme en la punta de un solo cabello.

I, XXX

—Con todo eso —dijo don Quijote—, mira, Sancho, lo que hablas, porque tantas veces va el cantarillo a la fuente... y no te digo más.

—Ahora bien —respondió Sancho—, Dios está en el cielo, que ve las trampas y será juez de quien hace más mal: yo en no hablar bien o vuestra merced en no obrarlo.

[...] prosiguió don Quijote con la suya y dijo a Sancho:

—Echemos, Panza amigo, pelillos a la mar en esto de nuestras pendencias, y dime ahora, sin tener cuenta con enojo ni rencor alguno: ¿Dónde, cómo y cuándo hallaste a Dulcinea? ¿Qué hacía? ¿Qué le dijiste? ¿Qué te respondió? [...].

II, IX

—Con la iglesia hemos dado, Sancho.

—Ya lo veo —respondió Sancho—, y plega a Dios que no demos con nuestra sepultura, que no es buena señal andar por los cimiterios a tales horas, y más habiendo yo dicho a vuestra merced, si mal no me acuerdo, que la casa desta señora ha de estar en una callejuela sin salida. [...]

—Habla con respeto, Sancho, de las cosas de mi señora —dijo don Quijote—, y tengamos la fiesta en paz, y no arrojemos la sogá tras el caldero.

GRUPO 2

Yo salí de mi tierra y dejé hijos y mujer por venir a servir a vuestra merced, creyendo valer más y no menos; pero como la cudicia rompe el saco a mí me ha rasgado mis esperanzas, pues cuando más vivas las tenía de alcanzar aquella negra y malhadada ínsula que tantas veces vuestra merced me ha prometido, veo que en pago y truco della me quiere ahora dejar en un lugar tan apartado del trato humano [...].

Díjole don Quijote que contase algún cuento para entretenerle, como se lo había prometido; a lo que Sancho dijo que sí hiciera, si le dejara el temor de lo que oía.

—Pero, con todo eso, yo me esforzaré a decir una historia que, si la acierto a contar y no me van a la mano, es la mejor de las historias; y estéme vuestra merced atento, que ya comienzo. «Érase que se era, el bien que viniere para todos sea, y el mal, para quien lo fuere a buscar...» Y advierta vuestra merced, señor mío, que el principio que los antiguos dieron a sus consejas no fue así como quiera, que fue una sentencia de Catón Zonzorino romano, que dice «y el mal, para quien le fuere a buscar», que viene aquí como anillo al dedo, para que vuestra merced se esté quedo y no vaya a buscar el mal a ninguna parte, sino que nos volvamos por otro camino, pues nadie nos fuerza a que sigamos este donde tantos miedos nos sobresaltan.

II, XLI

—Eso no haré yo —dijo Sancho—, ni de malo ni de buen talante, en ninguna manera; y si es que este rapamiento no se puede hacer sin que yo suba a las ancas, bien puede buscar mi señor otro escudero que le acompañe, y estas señoras otro modo de alisarse los rostros, que yo no soy brujo, para gustar de andar por los aires. ¿Y qué dirán mis insulanos cuando sepan que su gobernador se anda paseando por los vientos? Y otra cosa más: que habiendo tres mil y tantas leguas de aquí a Candaya, si el caballo se cansa o el gigante se enoja, tardaremos en dar la vuelta media docena de años, y ya ni habrá ínsula, ni ínsulos en el mundo que me conozcan; y pues se dice comúnmente que en la tardanza va el peligro y que cuando te dieren la vaquilla acudas con la soguilla, perdónenme las barbas destas señoras, que bien se está San Pedro en Roma, quiero decir, que bien me estoy en esta casa donde tanta merced se me hace y de cuyo dueño tan gran bien espero como es verme gobernador.

GRUPO 3

II, XLIII

—También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas la muchedumbre de refranes que sueles; que, puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los traes tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias.

—Eso Dios lo puede remediar -respondió Sancho-, porque sé más refranes que un libro, y viéñenseme tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros, pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo. Mas yo tendré cuenta de aquí adelante de decir los que convengan a la gravedad de mi cargo, que en casa llena presto se guisa la cena, y quien destaja no baraja, y a buen salvo está el que repica, y el dar y el tener seso ha menester.

—¡Eso sí, Sancho! —dijo don Quijote—: ¡encaja, ensarta, enhila refranes, que nadie te va a la mano! ¡Castígame mi madre, y yo trómpongelas! Estoyte diciendo que escuses refranes, y en un instante has echado aquí una letanía dellos, que así cuadran con lo que vamos tratando como por los cerros de Úbeda. Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito, pero cargar y ensartar refranes a troche moche hace la plática desmayada y baja.

GRUPO 4

II, XLIII

—Bien sé firmar mi nombre -respondió Sancho-, que cuando fui prioste en mi lugar, aprendí a hacer unas letras como de marca de fardo, que decían que decía mi nombre; cuanto más, que fingiré que tengo tullida la mano derecha, y haré que firme otro por mí; que para todo hay remedio, si no es para la muerte; y, teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere; cuanto más, que el que tiene el padre alcalde... Y, siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, ¡llegaos, que la dejan ver! No, sino popen y calóñenme, que vendrán por lana y volverán trasquilados; y a quien Dios quiere bien, la casa le sabe; y las necesidades del rico por sentencias pasan en el mundo; y, siéndolo yo, siendo gobernador y juntamente liberal, como lo pienso ser, no habrá falta que se me parezca. No, sino haceos miel, y paparos han moscas; tanto vales cuanto tienes, decía una mi agüela, y del hombre arraigado no te verás vengado.

—¡Oh, maldito seas de Dios, Sancho! -dijo a esta sazón don Quijote—. ¡Sesenta mil satanases te lleven a ti y a tus refranes! Una hora ha que los estás ensartando y dándome con cada uno tragos de tormento. Yo te aseguro que estos refranes te han de llevar un día a la horca; por ellos te han de quitar el gobierno tus vasallos, o ha de haber entre ellos comunidades. Dime, ¿dónde los hallas, ignorante, o cómo los aplicas, mentecato, que para decir yo uno y aplicarle bien, sudo y trabajo como si cavase?

GRUPO 5

II, X

Este soliloquio pasó consigo Sancho, y lo que sacó dél fue que volvió a decirse:

- Ahora bien, todas las cosas tienen remedio, si no es la muerte, debajo de cuyo yugo hemos de pasar todos, mal que nos pese, al acabar de la vida. Este mi amo por mil señales he visto que es un loco de atar, y aun también yo no le quedo en zaga, pues soy más mentecato que él, pues le sigo y le sirvo, si es verdadero el refrán que dice: ‘Dime con quién andas, decirte he quién eres’, y el otro de No con quien naces, sino con quien paces. Siendo, pues, loco, como lo es, [...] no será muy difícil hacerle creer que una labradora, la primera que me topare por aquí, es la señora Dulcinea [...].

II, XXXII

- Sí soy -respondió Sancho-, y soy quien la merece tan bien como otro cualquiera; soy quien ‘júntate a los buenos, y serás uno de ellos’, y soy yo de aquellos no con quien naces, sino con quien paces, y de los ‘quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija’. Yo me he arrimado a buen señor, y ha muchos meses que ando en su compañía, y he de ser otro como él, Dios queriendo; y viva él y viva yo, que ni a él le faltarán imperios que mandar, ni a mí ínsulas que gobernar.

GRUPO 6

II, XLIII

—Ese Sancho no eres tú —dijo don Quijote—, porque no solo no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar; y, con todo eso, querría saber qué cuatro refranes te ocurrían ahora a la memoria, que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena, y ninguno se me ofrece.

—¿Qué mejores —dijo Sancho— que «entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares», y «a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder», y «si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro», todos los cuales vienen a pelo? Que nadie se tome con su gobernador ni con el que le manda, porque saldrá lastimado, como el que pone el dedo entre dos muelas cordales, y aunque no sean cordales, como sean muelas, no importa; y a lo que dijere el gobernador, no hay que replicar, como al «salíos de mi casa y qué queréis con mi mujer». Pues lo de la piedra en el cántaro un ciego lo verá. Así que es menester que el que vee la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo, porque no se diga por él: «espantóse la muerta de la degollada»; y vuestra merced sabe bien que más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

—Eso no, Sancho —respondió don Quijote—, que el necio en su casa ni en la ajena sabe nada, a causa que sobre el cimientó de la necedad no asienta ningún discreto edificio. Y dejemos esto aquí, Sancho, que si mal gobernares, tuya será la culpa y mía la vergüenza; mas consuélome que he hecho lo que debía en aconsejarte con las veras y con la discreción a mí posible: con esto salgo de mi obligación y de mi promesa.

Anexo II. Textos para los microrrelatos

Texto Don Quijote: I, VIII

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

—La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o pocos más desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer, que esta es buena guerra³, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra⁴.

—¿Qué gigantes? —dijo Sancho Panza.

—Aquellos que allí ves —respondió su amo—, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

—Mire vuestra merced —respondió Sancho— que aquellos que allí se parecen no son gigantes⁵, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

—Bien parece —respondió don Quijote— que no estás cursado en esto de las aventuras⁶: ellos son gigantes; y si tienes miedo quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla⁷.

Y, diciendo esto, dio de espuelas a su caballo Rocinante⁸, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que sin duda alguna eran molinos de viento, y no gigantes, aquellos que iba a acometer¹. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes⁹, que ni oía¹¹ las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran, antes iba diciendo en voces altas:

—Non fuyades¹⁰, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete. Levantóse en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto por don Quijote, dijo:

—Pues aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo¹¹, me lo habéis de pagar. Y en diciendo esto, y encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en el ristre¹², arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió con el primero molino que estaba

delante; y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero¹³, que fue rodando muy maltrecho por el campo. Acudió Sancho Panza a socorrerle, a todo el correr de su asno, y cuando llegó halló que no se podía menear: tal fue el golpe que dio con él Rocinante. —¡Válame Dios! —dijo Sancho—. ¿No le dije yo a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino quien llevase otros tales en la cabeza?

—Calla, amigo Sancho —respondió don Quijote—, que las cosas de la guerra más que otras están sujetas a continua mudanza¹⁴; cuanto más, que yo pienso, y es así verdad¹⁵, que aquel sabio Frestón que me robó el aposento y los libros ha vuelto estos gigantes en molinos, por quitarme la gloria de su vencimiento: tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo al cabo¹⁶ han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada.

—Dios lo haga como puede —respondió Sancho Panza.

Y, ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba¹⁷. Y, hablando en la pasada aventura¹⁸, siguieron el camino del Puerto Lápice¹⁹, porque allí decía don Quijote que no era posible dejar de hallarse muchas y diversas aventuras, por ser lugar muy pasajero²⁰; sino que iba muy pesaroso, por haberle faltado la lanza; y diciéndoselo a su escudero, le dijo:

—Yo me acuerdo haber leído que un caballero español llamado Diego Pérez de Vargas, habiéndosele en una batalla roto la espada^{III}, desgajó de una encina un pesado ramo o tronco, y con él hizo tales cosas aquel día y machacó tantos moros, que le quedó por sobrenombre «Machuca»²¹, y así él como sus decendientes se llamaron desde aquel día en adelante «Vargas y Machuca». Hete dicho esto porque de la primera encina o roble que se me depare pienso desgajar otro tronco, tal y tan bueno como aquel que me imagino; y pienso hacer con él tales hazañas, que tú te tengas por bien afortunado de haber merecido venir a vellas y a ser testigo de cosas que apenas podrán ser creídas.

—A la mano de Dios²² —dijo Sancho—. Yo lo creo todo así como vuestra merced lo dice; pero enderécese un poco, que parece que va de medio lado, y debe de ser del molimiento de la caída.

—Así es la verdad —respondió don Quijote—, y si no me quejo del dolor, es porque no es dado a los caballeros andantes quejarse de herida alguna²³, aunque se le salgan las tripas por ella.

—Si eso es así, no tengo yo que replicar —respondió Sancho—; pero sabe Dios si yo me holgara que vuestra merced se quejara cuando alguna cosa le doliera. De mí sé decir que me he de quejar del más pequeño dolor que tenga, si ya no se entiende también con los escuderos de los caballeros andantes eso del no quejarse.

No se dejó de reír don Quijote de la simplicidad de su escudero; y, así, le declaró que podía muy bien quejarse como y cuando quisiese, sin gana o con ella, que hasta entonces no había leído cosa en contrario en la orden de caballería. Díjole Sancho que mirase que era hora de comer. Respondióle su amo que por entonces no le hacía menester²⁴, que comiese él cuando se le antojase. Con esta licencia, se acomodó Sancho lo mejor que pudo sobre su jumento, y, sacando de las alforjas lo que en ellas había puesto, iba caminando y comiendo detrás de su amo muy de su espacio^{IV. 25}, y de cuando en cuando empinaba^V la bota, con tanto gusto, que le pudiera envidiar el más regalado bodegonero de Málaga²⁶. Y en tanto que él iba de aquella manera menudeando tragos, no se le acordaba de ninguna promesa que su amo le hubiese hecho, ni tenía por ningún trabajo, sino por mucho descanso, andar buscando las aventuras, por peligrosas que fuesen.

Texto Alonso Quijano

Llamaron sus amigos al médico, tomóle el pulso, y no le contentó mucho y dijo que, por sí o por no, atendiese a la salud de su alma, porque la del cuerpo corría peligro. Oyólo don Quijote con ánimo sosegado, pero no lo oyeron así su ama, su sobrina y su escudero, los cuales comenzaron a llorar tiernamente, como si ya le tuvieran muerto delante. Fue el parecer del médico que melancolías y desabrimientos le acababan⁹. Rogó don Quijote que le dejasen solo, porque quería dormir un poco. Hiciéronlo así y durmió de un tirón, como dicen, más de seis horas¹⁰: tanto, que pensaron el ama y la sobrina que se había de quedar en el sueño. Despertó al cabo del tiempo dicho y, dando una gran voz¹¹, dijo:

—¡Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho! En fin, sus misericordias no tienen límite, ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres.

Estuvo atenta la sobrina a las razones del tío y parecióronle más concertadas que él solía decirlas, a lo menos en aquella enfermedad, y preguntóle:

—¿Qué es lo que vuestra merced dice, señor? ¿Tenemos algo de nuevo? ¿Qué misericordias son estas, o qué pecados de los hombres?

—Las misericordias —respondió don Quijote—, sobrina, son las que en este instante ha usado Dios conmigo, a quien, como dije, no las impiden mis pecados. Yo tengo juicio ya libre y claro, sin las sombras caliginosas^{II. 12} de la ignorancia que sobre él me pusieron mi amarga y continua leyenda de los detestables libros de las caballerías¹³. Ya conozco sus disparates y sus embelecocos, y no me pesa sino que este desengaño ha llegado tan tarde, que no me deja tiempo para hacer alguna recompensa¹⁴ leyendo otros que sean luz del alma¹⁵. Yo me siento, sobrina, a punto de muerte: querría hacerla de tal modo¹⁶, que diese a entender que no había sido mi vida tan mala, que dejase renombre de loco; que, puesto que lo he sido, no querría confirmar esta verdad en mi muerte. Llámame, amiga, a mis buenos amigos, al cura^{III}, al bachiller^{IV}Sansón Carrasco y a maese Nicolás el barbero, que quiero confesarme y hacer mi testamento¹⁷.

Pero de este trabajo se escusó la sobrina con la entrada^V de los tres. Apenas los vio don Quijote, cuando dijo:

—Dadme albricias¹⁸, buenos señores, de que ya yo no soy don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano, a quien mis costumbres me dieron renombre de «bueno¹⁹». Ya soy enemigo de Amadís de Gaula y de toda la infinita caterva de su linaje; ya me son odiosas todas las historias profanas de la andante^{VI}caballería; ya conozco mi necedad y el peligro en que me pusieron haberlas leído; ya, por misericordia de Dios escarmentando en cabeza propia, las abomino.

Cuando esto le oyeron decir los tres, creyeron sin duda que alguna nueva locura le había tomado, y Sansón le dijo:

—¿Ahora, señor don Quijote, que tenemos nueva que está desencantada la señora Dulcinea, sale vuestra merced con eso? ¿Y agora que estamos tan a pique de ser pastores, para pasar cantando la vida, como unos príncipes, quiere vuesa merced hacerse ermitaño? Calle, por su vida, vuelva en sí y déjese de cuentos²⁰.

—Los de hasta aquí —replicó don Quijote—, que han sido verdaderos en mi daño, los ha de volver mi muerte, con ayuda del cielo, en mi provecho. Yo, señores, siento que me voy muriendo a toda priesa: déjense burlas aparte y tráiganme un confesor que me confiese y un escribano que haga mi testamento, que en tales trances como este no se ha

de burlar el hombre con el alma; y, así, suplico que en tanto que el señor cura me confiesa vayan por el escribano.

Miráronse unos a otros, admirados de las razones de don Quijote, y, aunque en duda, le quisieron creer; y una de las señales por donde conjeturaron se moría fue el haber vuelto con tanta facilidad de loco a cuerdo²¹, porque a las ya dichas razones añadió otras muchas tan bien dichas, tan cristianas y con tanto concierto, que del todo les vino a quitar la duda, y a creer^{VII} que estaba cuerdo.

Hizo salir la gente el cura, y quedóse solo con él y confesóle²².

El bachiller fue por el escribano y de allí a poco volvió con él y con Sancho Panza; el cual Sancho, que ya sabía por nuevas del bachiller en qué estado estaba su señor, hallando a la ama y a la sobrina llorosas, comenzó a hacer pucheros y a derramar lágrimas²³. Acabóse la confesión y salió el cura diciendo:

—Verdaderamente se muere y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno; bien podemos entrar para que haga su testamento.

Estas nuevas dieron un terrible empujón a los ojos preñados de ama, sobrina y de Sancho Panza^{VIII}, su buen escudero, de tal manera, que los hizo reventar las lágrimas de los ojos y mil profundos suspiros del pecho; porque verdaderamente, como alguna vez se ha dicho, en tanto que don Quijote fue Alonso Quijano el Bueno a secas, y en tanto que fue don Quijote de la Mancha²⁴, fue siempre de apacible condición y de agradable trato, y por esto no solo era bien querido de los de su casa, sino de todos cuantos le conocían.

Entró el escribano con los demás, y después de haber hecho la cabeza del testamento y ordenado su alma don Quijote, con todas aquellas circunstancias cristianas que se requieren²⁵, llegando a las mandas, dijo:

—Iten, es mi voluntad que de ciertos dineros que Sancho Panza, a quien en mi locura hice mi escudero, tiene, que porque ha habido entre él y mí ciertas cuentas, y dares y tomares²⁶, quiero que no se le haga cargo dellos ni se le pida cuenta alguna, sino que si sobrare alguno después de haberse pagado de lo que le debo, el restante sea suyo, que será bien poco, y buen provecho le haga; y si, como estando yo loco fui parte para darle el gobierno de la ínsula, pudiera agora, estando cuerdo, darle el de un reino, se le diera, porque la sencillez de su condición y fidelidad de su trato lo merece.

Y, volviéndose a Sancho, le dijo:

—Perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo.

—¡Ay! —respondió Sancho llorando—. No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más, sin que nadie le mate ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese desa cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron²⁷; cuanto más que vuestra merced habrá visto en sus libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros y el que es vencido hoy ser vencedor mañana.

—Así es —dijo Sansón—, y el buen Sancho Panza está muy en la verdad destos casos.

—Señores —dijo don Quijote—, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño²⁸. Yo fui loco y ya soy cuerdo; fui don Quijote de la Mancha y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestras mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía, y prosiga adelante el señor escribano.

»Iten, mando toda mi hacienda, a puerta cerrada²⁹, a Antonia Quijana mi sobrina³⁰, que está presente, habiendo sacado primero de lo más bien parado della³¹ lo que fuere menester para cumplir las mandas que dejo hechas; y la primera satisfacción que se haga quiero que sea pagar el salario que debo del tiempo que mi ama me ha servido, y más veinte ducados para un vestido. Dejo por mis albaceas al señor cura y al señor bachiller Sansón Carrasco, que están presentes.

»Iten, suplico a los dichos señores mis albaceas que si la buena suerte les trujere a conocer al autor que dicen que compuso una historia que anda por ahí con el título de *Segunda parte de las hazañas de don Quijote de la Mancha*³³, de mi parte le pidan, cuan encarecidamente ser pueda, perdone la ocasión que sin yo pensarlo le di de haber escrito tantos y tan grandes disparates como en ella escribe, porque parto desta vida con escrúpulo de haberle dado motivo para escribirlos.

Cerró con esto el testamento y, tomándole un desmayo, se tendió de largo a largo en la cama³⁴. Alborotáronse todos y acudieron a su remedio, y en tres días que vivió después deste donde hizo el testamento se desmayaba muy a menudo. Andaba la casa alborotada^X, pero, con todo, comía la sobrina, brindaba el ama y se regocijaba Sancho Panza, que esto del heredar algo borra o templea en el heredero la memoria de la pena que es razón que deje el muerto³⁵.

En fin, llegó el último de don Quijote³⁶, después de recibidos todos los sacramentos³⁷ y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. Hallóse el escribano presente y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente³⁸ y tan cristiano como don Quijote; el cual, entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dio su espíritu, quiero decir que se murió³⁹.

Texto Sancho Panza I, VII

Es, pues, el caso que él estuvo quince^{XI} días en casa muy sosegado, sin dar muestras de querer segundar sus primeros devaneos²⁷; en los cuales días pasó graciosísimos cuentos con sus dos compadres el cura y el barbero²⁸, sobre que él decía que la cosa de que más necesidad tenía el mundo era de caballeros andantes y de que en él se resucitase la caballería andantesca. El cura algunas veces le contradecía y otras concedía, porque si no guardaba este artificio no había poder averiguarse con él²⁹.

En este tiempo solicitó don Quijote a un labrador vecino suyo, hombre de bien —si es que este título se puede dar al que es pobre³⁰—, pero de muy poca sal en la mollera³¹. En resolución, tanto le dijo, tanto le persuadió y prometió, que el pobre villano se determinó de salirse con él y servirle de escudero³². Decíale entre otras cosas don Quijote que se dispusiese a ir con él de buena gana, porque tal vez³³ le podía suceder aventura que ganase, en quítame allá esas pajas³⁴, alguna ínsula³⁵, y le dejase a él por gobernador della³⁶. Con estas promesas y otras tales, Sancho Panza³⁷, que así se llamaba el labrador, dejó su mujer y hijos³⁸ y asentó por escudero de su vecino³⁹.

Dio luego don Quijote orden en buscar dineros, y, vendiendo una cosa^{XII} y empeñando otra y malbaratándolas todas, llegó una razonable cantidad⁴⁰. Acomodóse asimesmo de una rodela⁴¹ que pidió prestada a un su amigo y, pertrechando su rota celada lo mejor que pudo⁴², avisó a su escudero Sancho del día y la hora que pensaba ponerse en camino, para que él se acomodase de lo que viese que más le era menester. Sobre todo, le encargó que

llevarse alforjas. Él dijo^{XIII} que sí llevaría y que ansimesmo pensaba llevar un asno que tenía muy bueno, porque él no estaba duecho a andar mucho a pie⁴³. En lo del asno reparó un poco don Quijote, imaginando si se le acordaba si algún caballero andante había traído escudero caballero asnalmente, pero nunca le vino alguno a la memoria; mas, con todo esto, determinó que le llevase, con presupuesto de acomodarle⁴⁴ de más honrada caballería en habiendo ocasión para ello, quitándole el caballo al primer descortés caballero que topase⁴⁵. Proveyóse de camisas y de las demás cosas que él pudo, conforme al consejo que el ventero le había dado; todo lo cual hecho y cumplido, sin despedirse Panza de sus hijos y mujer, ni don Quijote de su ama y sobrina, una noche se salieron del lugar sin que persona los viese⁴⁶; en la cual caminaron tanto, que al amanecer se tuvieron por seguros de que no los hallarían aunque los buscasen.

Iba Sancho Panza sobre su jumento como un patriarca⁴⁷, con sus alforjas y su bota, y con mucho deseo de verse ya gobernador de la ínsula que su amo le había prometido. Acertó don Quijote a tomar la misma derrota⁴⁸ y camino que el que él había tomado en su primer viaje, que fue por el campo de Montiel, por el cual caminaba con menos pesadumbre que la vez pasada, porque por ser la hora de la mañana y herirles a soslayo⁴⁹ los rayos del sol no les fatigaban. Dijo en esto Sancho Panza a su amo:

—Mire vuestra merced, señor caballero andante, que no se le olvide lo que de la ínsula me tiene prometido⁵⁰, que yo la sabré gobernar, por grande que sea.

A lo cual le respondió don Quijote:

—Has de saber, amigo Sancho Panza, que fue costumbre muy usada de los caballeros andantes antiguos hacer gobernadores a sus escuderos de las ínsulas o reinos que ganaban⁵¹, y yo tengo determinado de que por mí no falte tan agradecida usanza, antes pienso aventajarme en ella⁵²: porque ellos algunas veces, y quizá las más, esperaban a que sus escuderos fuesen viejos, y, ya después de hartos de servir y de llevar malos días y peores noches, les daban algún título de conde, o por lo mucho^{XIV. 53} de marqués, de algún valle⁵⁴ o provincia de poco más a menos^{XV. 55}; pero si tú vives y yo vivo bien podría^{XVI} ser que antes de seis días ganase yo tal reino, que tuviese otros a él adherentes que viniesen de molde para coronarte por rey de uno dellos. Y no lo tengas a mucho, que cosas y casos acontecen a los tales caballeros por modos tan nunca vistos ni pensados, que con facilidad te podría dar aun más de lo que te prometo.

—De esa manera —respondió Sancho Panza—, si yo fuese rey por algún milagro de los que vuestra merced dice, por lo menos⁵⁶ Juana Gutiérrez⁵⁷, mi oíslo⁵⁸, vendría a ser reina, y mis hijos infantes.

—Pues ¿quién lo duda? —respondió don Quijote.

—Yo lo dudo —replicó Sancho Panza—, porque tengo para mí que, aunque lloviese Dios reinos sobre la tierra, ninguno asentaría bien sobre la cabeza de Mari Gutiérrez. Sepa, señor, que no vale dos maravedís para reina; condesa le caerá mejor, y aun Dios y ayuda⁵⁹.

—Encomiéndalo tú a Dios, Sancho —respondió don Quijote—, que Él dará^{XVII} lo que más le convenga; pero no apoques tu ánimo tanto, que te vengas a contentar con menos que con ser adelantado⁶⁰.

—No haré, señor mío —respondió Sancho—, y más teniendo tan principal amo en vuestra merced, que me sabrá dar todo aquello que me esté bien y yo pueda llevar.

Texto Dulcinea

—Todo eso no me descontenta; prosigue adelante —dijo don Quijote—. Llegaste, ¿y qué hacía aquella reina de la hermosura? A buen seguro que la hallaste ensartando perlas o bordando alguna empresa con oro de cañutillo para este su cautivo caballero².

—No la hallé —respondió Sancho— sino ahechando dos hanegas¹ de trigo en un corral de su casa³.

—Pues haz cuenta —dijo don Quijote— que los granos de aquel trigo eran granos de perlas, tocados de sus manos. Y si miraste, amigo, el trigo ¿era candeal o trechel?

—No era sino rubión⁴ —respondió Sancho.

—Pues yo te aseguro —dijo don Quijote— que, ahechado por sus manos, hizo pan candeal, sin duda alguna. Pero pasa adelante: cuando le diste mi carta, ¿besóla? ¿Púsosela sobre la cabeza⁵? ¿Hizo alguna ceremonia digna de tal carta, o qué hizo?

—Cuando yo se la iba a dar —respondió Sancho—, ella estaba en la fuga del meneo de una buena parte de trigo que tenía en la criba⁶, y díjome: «Poned, amigo, esa carta sobre aquel costal, que no la puedo leer hasta que acabe de acribar todo lo que aquí está».

—¡Discreta señora! —dijo don Quijote—. Eso debió de ser por leerla despacio y recrearse con ella. Adelante, Sancho. Y en tanto que estaba en su menester, ¿qué coloquios pasó

contigo? ¿Qué te preguntó de mí? Y tú ¿qué le respondiste? Acaba, cuéntamelo todo, no se te quede en el tintero una mínima⁷.

—Ella no me preguntó nada —dijo Sancho—, mas yo le dije de la manera que vuestra merced por su servicio quedaba haciendo penitencia, desnudo de la cintura arriba⁸, metido entre estas sierras como si fuera salvaje, durmiendo en el suelo, sin comer pan a manteles ni sin^{II} peinarse la barba⁹, llorando y maldiciendo su fortuna.

—En decir que maldecía mi fortuna dijiste mal —dijo don Quijote—, porque antes la bendigo y bendeciré todos los días de mi vida, por haberme hecho digno de merecer amar tan alta señora como Dulcinea del Toboso.

—Tan alta es —respondió Sancho—, que a buena fe que me lleva a mí más de un coto¹⁰.

—Pues ¿cómo, Sancho? —dijo don Quijote—. ¿Haste medido tú con ella?

—Medíme en esta manera —respondió Sancho—: que llegándole^{III} a ayudar^{IV} a poner un costal de trigo sobre un jumento, llegamos tan juntos, que eché de ver que me llevaba más de un gran palmo.

—Pues es verdad —replicó don Quijote— que no^V acompaña esa grandeza^{VI} y la adorna con mil millones y gracias^{VII} del alma^{II}. Pero no me negarás, Sancho, una cosa: cuando llegaste junto a ella, ¿no sentiste un olor sabeo^{VIII}.¹², una fragancia^{IX} aromática y un no sé qué de bueno, que yo no acierto a dalle nombre? Digo, ¿un tuho^X o tufo como si estuvieras en la tienda de algún curioso guantero¹³?

—Lo que sé decir —dijo Sancho— es que sentí un olorcillo algo hombruno, y debía de ser que ella, con el mucho ejercicio, estaba sudada y algo correosa¹⁴.

—No sería eso —respondió don Quijote—, sino que tú debías de estar romadizado^{XI}.¹⁵ o te debiste de oler a ti mismo, porque yo sé bien a lo^{XII} que huele aquella rosa entre espinas, aquel lirio del campo¹⁶, aquel ámbar desleído.

—Todo puede ser —respondió Sancho—, que muchas veces sale de mí aquel olor que entonces me pareció que salía de su merced de la señora Dulcinea; pero no hay de qué maravillarse, que un diablo parece a otro.

—Y bien —prosiguió don Quijote—, he aquí que acabó de limpiar su trigo y de enviallo al molino. ¿Qué hizo cuando leyó la carta?

—La carta —dijo Sancho— no la leyó, porque dijo que no sabía leer ni escribir, antes la rasgó y la hizo menudas piezas, diciendo que no la quería dar a leer a nadie, porque no se supiesen en el lugar sus secretos, y que bastaba lo que yo le había dicho de palabra acerca del amor que vuestra merced le tenía y de la penitencia extraordinaria que por su causa quedaba haciendo. Y, finalmente, me dijo que dijese a vuestra merced que le besaba las manos, y que allí quedaba con más deseo de verle que de escribirle, y que, así, le suplicaba y mandaba que, vista la presente¹⁷, saliese de aquellos matorrales y se dejase de hacer disparates y se pusiese luego luego en camino del Toboso, si otra cosa de más importancia no le sucediese, porque tenía gran deseo de ver a vuestra merced. Rióse mucho cuando le dije como se llamaba vuestra merced el Caballero de la Triste Figura. Preguntéle si había ido allá el vizcaíno de marras; díjome que sí y que era un hombre muy de bien. También le pregunté por los galeotes, mas díjome que no había visto hasta entonces alguno.

—Todo va bien hasta agora —dijo don Quijote—. Pero, dime, ¿qué joya fue la que te dio al despedirte, por las nuevas que de mí le llevaste? Porque es usada y antigua costumbre entre los caballeros y damas andantes dar a^{XIII} los escuderos, doncellas o enanos que les llevan nuevas, de sus damas a ellos, a ellas^{XIV} de sus andantes, alguna rica joya en albricias¹⁸, en agradecimiento de su recado.

—Bien puede eso ser así^{XV}, y yo la tengo por buena usanza, pero eso debió^{XVI} de ser en los tiempos pasados, que ahora solo se debe de acostumar a dar un pedazo de pan y queso, que esto fue lo que me dio mi señora Dulcinea, por las bardas de un corral, cuando della me despedí; y aun, por más señas, era el queso ovejuno.

—Es liberal en extremo —dijo don Quijote—, y si no te dio joya de oro, sin duda debió de ser porque no la tendría allí a la mano para dártela; pero buenas son mangas después de Pascua¹⁹: yo la veré, y se satisfará todo. ¿Sabes de qué estoy maravillado, Sancho? De que me parece que fuiste y veniste por los aires, pues poco más de tres días has tardado en ir y venir desde aquí al Toboso, habiendo de aquí allá más de treinta leguas²⁰.

Texto Marcela, II, XII

—¿Sabéis lo que pasa en el lugar, compañeros?

—¿Cómo lo podemos saber? —respondió uno dellos.

—Pues sabed —prosiguió el mozo— que murió esta mañana aquel famoso pastor estudiante llamado Grisóstomo², y se murmura que ha muerto de amores³ de aquella

endiablada moza de Marcela, la hija de Guillermo el rico, aquella que se anda en hábito de pastora por esos andurriales⁴.

—Por Marcela, dirás⁵ —dijo uno.

—Por esa digo —respondió el cabrero—; y es lo bueno que mandó en su testamento que le enterrasen en el campo⁶, como si fuera moro, y que sea al pie de la peña donde está la fuente del alcornoque, porque, según es fama y él dicen que lo dijo, aquel lugar es adonde él la vio la vez primera. Y también mandó otras cosas, tales, que los abades del pueblo⁷ dicen que no se han de cumplir ni es bien que se cumplan, porque parecen de gentiles⁸. A todo lo cual responde aquel gran su amigo Ambrosio, el estudiante, que también se vistió de pastor con él, que se ha de cumplir todo, sin faltar nada, como lo dejó mandado Grisóstomo, y sobre esto anda el pueblo alborotado; mas, a lo que se dice, en fin se hará lo que Ambrosio y todos los pastores sus amigos quieren, y mañana le vienen a enterrar con gran pompa adonde tengo dicho. Y tengo para mí que ha de ser cosa muy de ver⁹; a lo menos, yo no dejaré de ir a verla, si supiese no volver mañana al lugar¹⁰.

[...] Y don Quijote rogó a Pedro le dijese qué muerto era aquel y qué pastora aquella; a lo cual Pedro respondió que lo que sabía era que el muerto era un hijodalgo rico, vecino de un lugar que estaba en aquellas sierras, el cual había sido estudiante muchos años en Salamanca, al cabo de los cuales había vuelto a su lugar con opinión de muy sabio y muy leído¹³.

—Principalmente decían que sabía la ciencia de las estrellas¹⁴, y de lo que pasan allá en el cielo el sol y la luna, porque puntualmente nos decía el cris del sol y de la luna¹⁵.

—*Eclipse* se llama, amigo, que no *cris*, el escurecerse esos dos luminares mayores —dijo don Quijote.

Mas Pedro, no reparando en niñerías, prosiguió su cuento diciendo:

—Asimesmo adivinaba cuándo había de ser el año abundante o estil¹⁶.

—*Estéril* queréis decir, amigo —dijo don Quijote.

—*Estéril* o *estil* —respondió Pedro—, todo se sale allá¹⁷. Y digo que con esto que decía se hicieron su padre y sus amigos, que le daban crédito, muy ricos, porque hacían lo que él les aconsejaba, diciéndoles: «Sembrad este año cebada, no trigo; en este podéis sembrar garbanzos, y no cebada; el que viene será de guilla de aceite¹⁸; los tres siguientes no se cogerá gota»¹⁹.

—Esa ciencia se llama astrología²⁰ —dijo don Quijote.

—No sé yo cómo se llama —replicó Pedro—, mas sé que todo esto sabía, y aun más. Finalmente^{III}, no pasaron muchos meses después que vino de Salamanca²¹, cuando un día remaneció vestido de pastor²², con su cayado^{IV} y pellico²³, habiéndose quitado los hábitos largos que como escolar traía²⁴; y juntamente se vistió con él de pastor otro su grande amigo, llamado Ambrosio, que había sido su compañero en los estudios. Olvidábaseme de decir como Grisóstomo, el difunto, fue grande hombre de componer coplas²⁵: tanto, que él hacía los villancicos para la noche del Nacimiento del Señor, y los autos para el día de Dios²⁶, que los representaban los mozos de nuestro pueblo, y todos decían que eran por el cabo²⁷. Cuando los del lugar vieron tan de improviso²⁸ vestidos de pastores a los dos escolares, quedaron admirados y no podían adivinar la causa que les había movido a hacer aquella tan estraña mudanza. Ya en este tiempo era muerto el padre de nuestro Grisóstomo, y él quedó heredado en mucha cantidad de hacienda²⁹, así en muebles como en raíces³⁰, y en no pequeña cantidad de ganado, mayor y menor, y en gran cantidad de dineros; de todo lo cual quedó el mozo señor de soluto³¹, y en verdad que todo lo merecía, que era muy buen compañero y caritativo y amigo de los buenos, y tenía una cara como una bendición³². Después se vino a entender que el haberse mudado de traje no había sido por otra cosa que por andarse por estos despoblados en pos de aquella pastora Marcela que nuestro zagal nombró denantes³³, de la cual^V se había enamorado el pobre difunto de Grisóstomo. Y quiéroos decir agora, porque es bien que lo sepáis, quién es esta rapaza: quizá, y aun sin quizá, no habréis oído semejante cosa en todos los días de vuestra vida, aunque viváis más años que sarna.

[...]

—Digo pues, señor mío de mi alma —dijo el cabrero—, que en nuestra aldea hubo un labrador aun más rico que el padre de Grisóstomo, el cual se llamaba Guillermo, y al cual dio Dios, amén de las muchas y grandes riquezas, una hija de cuyo parto murió su madre, que fue la más honrada mujer que hubo en todos estos contornos. No parece sino que ahora la veo, con aquella cara que del un cabo tenía el sol y del otro la luna³⁵; y, sobre todo, hacendosa y amiga de los pobres, por lo que creo que debe de estar su ánima a la hora de ahora^{VII} gozando de Dios en el otro mundo. De pesar de la muerte de tan buena mujer, murió su marido Guillermo, dejando a su hija Marcela, muchacha y rica, en poder de un tío suyo sacerdote y beneficiado en nuestro lugar. Creció la niña con tanta belleza, que nos hacía acordar de la de su madre, que la tuvo muy grande; y, con todo esto, se

juzgaba que le había^{VIII} de pasar la de la hija. Y así fue, que cuando llegó a edad de catorce a quince años nadie la miraba que no bendecía a Dios, que tan hermosa la había criado, y los más quedaban enamorados y perdidos por ella. Guardábala su tío con mucho recato y con mucho encerramiento; pero, con todo esto, la fama de su mucha hermosura se extendió de manera que así por ella como por sus muchas riquezas, no solamente de los de nuestro pueblo, sino de los de muchas leguas a la redonda, y de los mejores dellos, era rogado, solicitado e importunado su tío se la diese por mujer. Mas él, que a las derechas es buen cristiano³⁶, aunque quisiera casarla luego, así como la vía de edad³⁷, no quiso hacerlo sin su consentimiento, sin tener ojo a la ganancia y granjería³⁸ que le ofrecía el tener la hacienda de la moza dilatando su casamiento. Y a fe que se dijo esto en más de un corrillo en el pueblo³⁹, en alabanza del buen sacerdote; que quiero que sepa, señor andante, que en estos lugares cortos⁴⁰ de todo se trata y de todo se murmura, y tened para vos, como yo tengo para mí, que debía de ser demasidamente bueno el clérigo que obliga a sus feligreses a que digan bien dél⁴¹, especialmente en las aldeas.

—Así es la verdad —dijo don Quijote—, y proseguí adelante, que el cuento es muy bueno, y vos, buen Pedro, le contáis con muy buena gracia.

—La del Señor no me falte, que es la que hace al caso⁴². Y en lo demás sabréis que aunque el tío proponía a la sobrina y le decía las calidades de cada uno en particular, de los muchos que por mujer la pedían, rogándole que se casase y escogiese a su gusto, jamás ella respondió otra cosa sino que por entonces no quería casarse y que, por ser tan muchacha, no se sentía hábil para poder llevar la carga del matrimonio. Con estas que daba, al parecer, justas excusas, dejaba el tío de importunarla y esperaba a que entrase algo más en edad y ella supiese escoger compañía a su gusto. Porque decía él, y decía muy bien, que no habían de dar los padres a sus hijos estado contra su voluntad⁴³. Pero hételo aquí, cuando no me cato^{IX, 44}, que remanece un día la melindrosa Marcela hecha pastora; y sin ser parte su tío ni todos los del pueblo, que se lo desaconsejaban, dio en irse al campo con las demás zagalas del lugar, y dio en guardar su mesmo ganado. Y así como ella salió en público y su hermosura se vio al descubierto, no os sabré buenamente decir cuántos ricos mancebos, hidalgos y labradores, han tomado el traje de Grisóstomo y la andan requebrando por esos^X campos; uno de los cuales, como ya está dicho, fue nuestro difunto, del cual decían que la dejaba de querer y la adoraba⁴⁵. Y no se piense que porque Marcela se puso en aquella libertad y vida tan suelta y de tan poco o de ningún

recogimiento, que por eso ha dado indicio, ni por semejanzas⁴⁶, que venga en menoscabo de su honestidad y recato: antes es tanta y tal la vigilancia con que mira por su honra, que de cuantos la sirven y solicitan ninguno se ha alabado ni con verdad se podrá alabar que le haya dado alguna pequeña esperanza de alcanzar su deseo. Que puesto que no huye ni se esquivo de la compañía y conversación de los pastores, y los trata cortés y amigablemente, en llegando a descubrirle su intención cualquiera dellos, aunque sea tan justa y santa como la del matrimonio, los arroja de sí como con un trabuco⁴⁷. Y con esta manera de condición hace más daño en esta tierra que si por ella entrara la pestilencia⁴⁸, porque su afabilidad y hermosura atrae los corazones de los que la tratan a servirla y a amarla; pero su desdén y desengaño los conduce a términos de desesperarse⁴⁹, y, así, no saben qué decirle, sino llamarla a voces cruel y desagradecida, con otros títulos a este semejantes^{XI}, que bien la calidad de su condición manifiestan. Y si aquí estuviédeses, señor, algún día, veríades resonar estas sierras y estos valles con los lamentos de los desengañados que la siguen. No está muy lejos de aquí un sitio donde hay casi dos docenas de altas hayas⁵⁰, y no hay ninguna que en su lisa corteza no tenga grabado y escrito el nombre de Marcela, y encima de alguna^{XII} una corona grabada en el mismo árbol⁵¹, como si más claramente dijera su amante que Marcela la lleva y la merece de toda la hermosura humana. Aquí sospira un pastor, allí se queja otro; acullá se oyen amorosas canciones, acá desesperadas endechas⁵². Cuál hay que pasa todas las horas de la noche sentado al pie de alguna encina o peñasco, y allí, sin plegar los llorosos ojos⁵³, embebecido y transportado en sus pensamientos, le halló el sol a la mañana; y cuál hay que sin dar vado ni tregua a sus suspiros⁵⁴, en mitad del ardor de la más enfadosa siesta del verano⁵⁵, tendido sobre la ardiente arena, envía sus quejas al piadoso cielo. Y deste y de aquel, y de aquellos y de estos, libre y desenfadadamente triunfa la hermosa Marcela, y todos los que la conocemos estamos esperando en qué ha de parar su altivez y quién ha de ser el dichoso que ha de venir a domeñar condición tan terrible y gozar de hermosura tan estremada. Por ser todo lo que he contado tan averiguada verdad, me doy^{XIII} a entender que también lo es la que nuestro zagal dijo que se decía de la causa de la muerte de Grisóstomo. Y así os aconsejo, señor, que no dejéis de hallaros mañana a su entierro, que será muy de ver, porque Grisóstomo tiene muchos amigos, y no está de este lugar a aquel donde manda enterrarse media legua.

Texto Vizcaíno. I, VIII y IX

Todo esto que don Quijote decía escuchaba un escudero de los que el coche acompañaban, que era vizcaíno⁵⁵, el cual, viendo que no quería dejar pasar el coche adelante, sino que decía que luego había de dar la vuelta al Toboso, se fue para don Quijote y, asiéndole de la lanza, le dijo, en mala lengua castellana y peor vizcaína, desta manera:

—Anda, caballero que mal andes; por el Dios que crióme, que, si no dejas coche, así te matas como estás ahí vizcaíno⁵⁶.

Entendióle muy bien don Quijote, y con mucho sosiego le respondió:

—Si fueras caballero, como no lo eres, ya yo hubiera castigado tu sandez y atrevimiento, cautiva criatura⁵⁷.

A lo cual replicó el vizcaíno:

—¿Yo no caballero? Juro a Dios tan mientes como cristiano. Si lanza arrojas^{XVI} y espada sacas, ¡el agua cuán presto verás que al gato llevas! Vizcaíno por tierra, hidalgo por mar, hidalgo por el diablo, y mientes que mira si otra dices cosa⁵⁸.

—Ahora lo veredes, dijo Agrajes⁵⁹ —respondió don Quijote.

Y, arrojando^{XVII} la lanza en el suelo, sacó su espada y embrazó su rodela, y arremetió al vizcaíno, con determinación de quitarle la vida. El vizcaíno, que así le vio venir, aunque quisiera apearse de la mula, que, por ser de las malas de alquiler⁶⁰, no había que fiar en ella, no pudo hacer otra cosa sino sacar su espada; pero avínole bien que se halló junto al coche⁶¹, de donde pudo tomar una almohada⁶², que le sirvió de escudo, y luego se fueron el uno para el otro, como si fueran dos mortales enemigos. La demás gente quisiera ponerlos en paz, mas no pudo, porque decía el vizcaíno en sus mal trabadas razones que si no le dejaban acabar su batalla, que él mismo había de matar a su ama y a toda la gente que se lo estorbaba. La señora del coche, admirada y temerosa de lo que veía, hizo al cochero que se desviase de allí algún poco, y desde lejos se puso a mirar la rigurosa contienda, en el discurso de la cual dio el vizcaíno una gran cuchillada a don Quijote encima de un hombro⁶³, por encima de la rodela, que, a dársela sin defensa, le abriera hasta la cintura⁶⁴. Don Quijote, que sintió la pesadumbre de aquel desaforado golpe⁶⁵, dio una gran voz, diciendo:

—¡Oh, señora de mi alma, Dulcinea, flor de la fermosura, socorred a este vuestro caballero, que por satisfacer a la vuestra mucha bondad en este riguroso trance se halla!

El decir esto, y el apretar la espada, y el cubrirse bien de su rodela, y el arremeter al vizcaíno, todo fue en un tiempo, llevando determinación de aventurarlo todo a la de un golpe solo^{XVIII, 66}.

El vizcaíno, que así le vio venir contra él, bien entendió por su desnudo su coraje, y determinó de hacer lo mismo que don Quijote; y, así, le aguardó bien cubierto de su almohada, sin poder rodear la mula a una ni a otra parte⁶⁷, que ya, de puro cansada y no hecha a semejantes niñerías, no podía dar un paso.

Venía, pues, como se ha dicho, don Quijote contra el cauto vizcaíno con la espada en alto⁶⁸, con determinación de abrirle por medio, y el vizcaíno le aguardaba ansimesmo levantada la espada y aferrado con su almohada⁶⁹, y todos los circunstantes estaban temerosos y colgados de lo que había de suceder de aquellos tamaños golpes con que se amenazaban⁷⁰; y la señora del coche y las demás criadas suyas estaban haciendo mil votos y ofrecimientos a todas las imágenes y casas de devoción de España⁷¹, porque Dios librase a su escudero y a ellas de aquel tan grande peligro en que se hallaban.

Pero está el daño de todo esto que en este punto y término deja pendiente el autor desta historia esta batalla⁷², disculpándose que no halló más escrito destas hazañas de don Quijote, de las que deja referidas. Bien es verdad que el segundo autor desta obra⁷³ no quiso creer que tan curiosa historia estuviese entregada a las leyes del olvido, ni que hubiesen sido tan poco curiosos los ingenios de la Mancha, que no tuviesen en sus archivos o en sus escritorios algunos papeles que deste famoso caballero tratasen; y así, con esta imaginación, no se desesperó de hallar el fin desta apacible historia, el cual, siéndole el cielo favorable, le halló del modo que se contará en la segunda parte.

[...]

Puestas y levantadas en alto las cortadoras espadas de los dos valerosos y enojados combatientes⁴⁹, no parecía sino que estaban amenazando al cielo, a la tierra y al abismo⁵⁰: tal era el desnudo y continente que tenían. Y el primero que fue a descargar el golpe fue el colérico vizcaíno; el cual fue dado con tanta fuerza y tanta furia, que, a no volvésele la espada en el camino⁵¹, aquel solo golpe fuera bastante para dar fin a su rigurosa contienda y a todas las aventuras de nuestro caballero; mas la buena suerte, que para mayores cosas le tenía guardado, torció la espada de su contrario, de modo que, aunque

le acertó en el hombro izquierdo, no le hizo otro daño que desarmarle todo aquel lado, llevándole de camino gran parte de la celada, con la mitad de la oreja, que todo ello con espantosa ruina vino al suelo⁵², dejándole muy maltrecho.

¡Válame Dios, y quién será aquel que buenamente pueda contar ahora la rabia que entró en el corazón de nuestro manchego, viéndose parar de aquella manera⁵³! No se diga más sino que fue de manera que se alzó de nuevo en los estribos⁵⁴ y, apretando más la espada en las dos manos, con tal furia descargó sobre el vizcaíno, acertándole de lleno sobre la almohada y sobre la cabeza, que, sin ser parte tan buena defensa, como si cayera sobre él una montaña, comenzó a echar sangre por las narices y por la boca y por los oídos, y a dar muestras de caer de la mula abajo, de donde cayera, sin duda, si no se abrazara con el cuello; pero, con todo eso, sacó los pies de los estribos y luego soltó los brazos, y la mula, espantada del terrible golpe, dio a correr por el campo, y a pocos corcovos dio con su dueño en tierra⁵⁵.

Estábaselo con mucho sosiego mirando don Quijote, y como lo vio caer⁵⁶, saltó de su caballo y con mucha ligereza se llegó a él, y poniéndole la punta de la espada en los ojos, le dijo que se rindiese; si no, que le cortarían la cabeza⁵⁷. Estaba el vizcaíno tan turbado, que no podía responder palabra; y él lo pasara mal, según estaba ciego don Quijote, si las señoras del coche, que hasta entonces con gran desmayo habían mirado la pendencia, no fueran a donde estaba y le pidieran con mucho encarecimiento les hiciese^{XVII} tan gran merced y favor de perdonar la vida a aquel su escudero. A lo cual don Quijote respondió^{XVIII}, con mucho entono y gravedad:

—Por cierto, hermosas^{XIX} señoras, yo soy muy contento de hacer lo que me pedís, mas ha de ser con una condición y concierto⁵⁸: y es que este caballero me ha de prometer de ir al lugar del Toboso y presentarse de mi parte ante la sin par doña Dulcinea, para que ella haga dél lo que más fuere de su voluntad.

La temerosa y desconsolada señora^{XX}, sin entrar en cuenta de lo que don Quijote pedía, y sin preguntar quién Dulcinea fuese, le prometieron que el escudero haría todo aquello que de su parte le fuese mandado⁵⁹.

—Pues en fe de esa palabra yo no le haré más daño, puesto que me lo tenía bien merecido⁶⁰.

Texto Frailes: I, VIII

En resolución²⁷, aquella noche la pasaron entre unos árboles, y del uno dellos desgajó don Quijote un ramo seco que casi le podía servir de lanza, y puso en él el hierro que quitó de la que se le había quebrado²⁸. Toda aquella noche no durmió don Quijote, pensando en su señora Dulcinea, por acomodarse a lo que había leído en sus libros, cuando los caballeros pasaban sin dormir muchas noches en las florestas y despoblados²⁹, entretenidos con las memorias de sus señoras³⁰. No la pasó así Sancho Panza, que, como tenía el estómago lleno, y no de agua de chicoria³¹, de un sueño se la llevó toda, y no fueran parte para despertarle³², si su amo no lo^{VI} llamara, los rayos del sol, que le daban en el rostro, ni el canto de las aves, que muchas y muy regocijadamente la venida del nuevo día saludaban. Al levantarse, dio un tiento a la bota³³, y hallóla algo más flaca que la noche antes, y afligiósele^{VII} el corazón, por parecerle que no llevaban camino de remediar tan presto su falta. No quiso desayunarse don Quijote, porque, como está dicho, dio en sustentarse de sabrosas memorias. Tornaron a su comenzado camino del Puerto Lápice, y a obra de las tres del día le descubrieron³⁴.

—Aquí —dijo en viéndole don Quijote— podemos, hermano Sancho Panza, meter las manos hasta los codos en esto que llaman aventuras. Mas advierte que, aunque me veas en los mayores peligros del mundo, no has de poner mano a tu espada para defenderme³⁵, si ya no vieres que los que me ofenden es canalla y gente baja, que en tal caso bien puedes ayudarme; pero, si fueren caballeros, en ninguna manera te es lícito ni concedido por las leyes de caballería que me ayudes, hasta que seas armado caballero.

—Por cierto, señor —respondió Sancho—, que vuestra merced será^{VIII} muy bien obedecido^{LX} en esto, y más, que yo de mío³⁶ me soy pacífico y enemigo de meterme en ruidos ni pendencias. Bien es verdad que en lo que tocare a defender mi persona no tendré mucha cuenta con esas leyes, pues las divinas y humanas permiten que cada uno se defienda de quien quisiere agraviarle^X.

—No digo yo menos —respondió don Quijote—, pero en esto de ayudarme contra caballeros has de tener a raya tus naturales ímpetus.

—Digo que así lo haré —respondió Sancho— y que guardaré ese preceto tan bien como el día del domingo.

Estando en estas razones, asomaron por el camino dos frailes de la orden de San Benito, caballeros sobre dos dromedarios, que no eran más pequeñas dos mulas en que venían³⁷. Traían sus antojos de camino y sus quitasoles³⁸. Detrás dellos venía un coche³⁹, con cuatro o cinco de a caballo que le acompañaban y dos mozos de mulas a pie. Venía en el coche, como después se supo, una señora vizcaína que iba a Sevilla, donde estaba su marido, que pasaba a las Indias con un muy honroso cargo⁴⁰. No venían los frailes con ella, aunque iban el mismo camino⁴¹; mas apenas los divisó don Quijote, cuando dijo a su escudero: —O yo me engaño, o esta ha de ser la más famosa aventura que se haya visto, porque aquellos bultos negros que allí parecen deben de ser y son sin duda algunos encantadores que llevan hurtada alguna princesa en aquel coche, y es menester deshacer este tuerto a todo mi poderío⁴².

—Peor será esto que los molinos de viento —dijo Sancho—. Mire, señor, que aquellos son frailes de San Benito, y el coche debe de ser de alguna gente pasajera. Mire que digo que mire bien lo que hace, no sea el diablo que le engañe.

—Ya te he dicho, Sancho —respondió don Quijote—, que sabes poco de achaque de aventuras⁴³: lo que yo digo es verdad, y ahora lo verás.

Y diciendo esto se adelantó y se puso en la mitad del camino por donde los frailes venían, y, en llegando tan cerca que a él le pareció que le podrían oír lo que dijese, en alta voz dijo:

—Gente endiablada y descomunal⁴⁴, dejad luego al punto las altas princesas que en ese coche lleváis forzadas⁴⁵; si no, aparejaos a recibir presta muerte, por justo castigo de vuestras malas obras.

Detuvieron los frailes las riendas, y quedaron admirados así de la figura de don Quijote como de sus razones, a las cuales respondieron:

—Señor caballero, nosotros no somos endiablados ni descomunales, sino dos religiosos de San Benito que vamos nuestro camino, y no sabemos si en este coche vienen o no ningunas forzadas princesas.

—Para conmigo no hay palabras blandas, que ya yo os conozco, fementida canalla⁴⁶ —dijo don Quijote.

Y sin esperar más respuesta picó a Rocinante y, la lanza baja, arremetió contra el primero fraile, con tanta furia y denuedo, que si el fraile no se dejara caer de la mula él le hiciera venir al suelo mal de su grado, y aun malferido, si no cayera muerto⁴⁷. El segundo religioso, que vio del modo que trataban a su compañero, puso piernas al castillo de su buena mula⁴⁸, y comenzó a correr por aquella campaña, más ligero que el mismo viento.

Sancho Panza, que vio en el suelo al fraile, apeándose ligeramente de su asno arremetió a él y le comenzó a quitar los hábitos. Llegaron en esto dos mozos de los frailes y preguntáronle que por qué le desnudaba. Respondióles Sancho que aquello le tocaba a él legítimamente^{XI} como despojos de la batalla que su señor don Quijote había ganado. Los mozos, que no sabían de burlas⁴⁹, ni entendían aquello de despojos ni batallas, viendo que ya don Quijote estaba desviado de allí hablando con las que en el coche venían, arremetieron con Sancho y dieron con él en el suelo, y, sin dejarle pelo en las barbas, le molieron a coces⁵⁰ y le dejaron tendido en el suelo, sin aliento ni sentido. Y, sin detenerse un punto, tornó a subir el fraile, todo temeroso y acobardado y sin color en el rostro; y cuando se vio a caballo, picó tras su compañero⁵¹, que un buen espacio de allí le estaba aguardando, y esperando en qué paraba aquel sobresalto, y, sin querer aguardar el fin de todo aquel comenzado suceso, siguieron su camino, haciéndose más cruces que si llevaran al diablo^{XII} a las espaldas⁵².

Don Quijote estaba, como se ha dicho, hablando con la señora del coche, diciéndole:

—La vuestra ferrosura, señora mía, puede facer de su persona lo que más le viniere en talante⁵³, porque ya la soberbia de vuestros robadores yace por el suelo, derribada por este mi fuerte brazo; y por que no penéis por saber el nombre de vuestro libertador, sabed que yo me llamo don Quijote de la Mancha, caballero andante y aventurero^{XIII}, y cautivo de la sin par y hermosa doña Dulcinea del Toboso; y, en pago del beneficio que de mí habéis recebido, no quiero otra cosa sino que volváis al Toboso^{XIV}.⁵⁴ y que de mi parte os presentéis ante esta señora y le digáis lo que por vuestra libertad he fecho^{XV}.

Texto Álvaro de Tarfe, II, LXXII

Todo aquel día esperando la noche estuvieron en aquel lugar y mesón don Quijote y Sancho, el uno para acabar en la campaña rasa la tanda de su diciplina, y el otro para ver

el fin della, en el cual consistía el de su deseo. Llegó en esto al mesón un caminante a caballo, con tres o cuatro criados, uno de los cuales dijo al que el señor dellos parecía:

—Aquí puede vuestra merced, señor don Álvaro Tarfe¹, pasar hoy la siesta¹: la posada parece limpia y fresca.

Oyendo esto don Quijote, le dijo a^{II} Sancho:

—Mira, Sancho: cuando yo hojeé aquel libro de la segunda^{III} parte de mi historia, me parece que de pasada topé allí este nombre de don Álvaro Tarfe.

—Bien podrá ser —respondió Sancho—. Dejémosle apear, que después se lo preguntaremos.

El caballero se apeó, y frontero² del aposento de don Quijote la huéspeda le dio una sala baja, enjaezada con otras pintadas sargas como las que tenía la estancia de don Quijote. Púsose el recién^{IV} venido caballero a lo de verano³ y, saliéndose al portal del mesón, que era espacioso y fresco, por el cual se paseaba don Quijote, le preguntó:

—¿Adónde bueno camina vuestra merced⁴, señor gentilhombre?

Y don Quijote le respondió:

—A una aldea que está aquí cerca, de donde soy natural. Y vuestra merced ¿dónde camina?

—Yo, señor —respondió el caballero—, voy a Granada, que es mi patria⁵.

—¡Y buena patria! —replicó don Quijote—. Pero dígame vuestra merced, por cortesía, su nombre, porque me parece que me ha de importar saberlo más de lo que buenamente podré decir.

—Mi nombre es don Álvaro Tarfe —respondió el huésped.

A lo que replicó don Quijote:

—Sin duda alguna pienso que vuestra merced debe de ser aquel don Álvaro Tarfe que anda impreso en la segunda parte de la historia de don Quijote de la Mancha recién impresa y dada a la luz del mundo por un autor moderno⁶.

—El mismo soy —respondió el caballero—, y el tal don Quijote, sujeto principal de la tal historia, fue grandísimo amigo mío, y yo fui el que le sacó de su tierra, o a lo menos le moví a que viniese a unas justas que se hacían en Zaragoza, adonde yo iba; y en verdad

en verdad que le hice muchas amistades⁷, y que le quité de que no le palmease las espaldas el verdugo⁸ por ser demasadamente atrevido.

—Y dígame vuestra merced, señor don Álvaro, ¿parezco yo en algo a ese tal don Quijote⁹ que vuestra merced dice?

—No, por cierto —respondió el huésped—, en ninguna manera.

—Y ese don Quijote —dijo el nuestro— ¿traía consigo a un escudero llamado Sancho Panza?

—Sí traía —respondió don Álvaro—; y aunque tenía fama de muy gracioso, nunca le oí decir gracia que la tuviese.

—Eso creo yo muy bien —dijo a esta sazón Sancho—, porque el decir gracias no es para todos, y ese Sancho que vuestra merced dice, señor gentilhombre, debe de ser algún grandísimo bellaco, frión y ladrón juntamente², que el verdadero Sancho Panza soy yo, que tengo más gracias que llovidas¹⁰; y, si no, haga vuestra merced la experiencia y ándese tras de mí por lo menos^{VI} un año, y verá que se me caen a cada paso, y tales y tantas, que sin saber yo las más veces lo que me digo hago reír a cuantos me escuchan; y el verdadero don Quijote de la Mancha, el famoso, el valiente y el discreto, el enamorado, el desfacedor de agravios, el tutor de pupilos y huérfanos, el amparo de las viudas, el matador de las doncellas¹¹, el que tiene por única señora a la sin par Dulcinea del Toboso, es este señor que está presente, que es mi amo: todo cualquier otro don Quijote y cualquier otro Sancho Panza es burlería y cosa de sueño.

—¡Por Dios que lo creo —respondió don Álvaro—, porque más gracias habéis dicho vos, amigo, en cuatro razones que habéis hablado que el otro Sancho Panza en cuantas yo le oí^{VII} hablar, que fueron muchas! Más tenía de comilón que de bien hablado, y más de tonto que de gracioso, y tengo por sin duda que los encantadores que persiguen a don Quijote el bueno han querido perseguirme a mí con don Quijote el malo. Pero no sé qué me diga, que osaré yo jurar que le dejo^{VIII} metido en la Casa del Nuncio, en Toledo¹², para que le curen, y agora remanece aquí otro don Quijote¹³, aunque bien diferente del mío.

—Yo —dijo don Quijote— no sé si soy bueno, pero sé decir que no soy el malo. Para prueba de lo cual quiero que sepa vuesa merced, mi señor don Álvaro Tarfe, que en todos los días de mi vida no he estado en Zaragoza, antes por haberme dicho que ese don Quijote

fantástico se había hallado en las justas desa ciudad no quise yo entrar en ella, por sacar a las barbas del mundo su mentira¹⁴, y, así, me pasé de claro a Barcelona¹⁵, archivo de la cortesía, albergue de los extranjeros, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos¹⁶ y correspondencia grata de firmes amistades, y en sitio y en belleza, única; y aunque los sucesos que en ella me han sucedido no son de mucho gusto, sino de mucha pesadumbre, los llevo sin ella, solo por haberla visto. Finalmente, señor don Álvaro Tarfe, yo soy don Quijote de la Mancha, el mismo que dice la fama, y no ese desventurado que ha querido usurpar mi nombre y honrarse con mis pensamientos. A vuestra merced suplico, por lo que debe a ser caballero, sea servido de hacer una declaración ante el alcalde deste lugar de que vuestra merced no me ha visto en todos los días de su vida hasta agora, y de que yo no soy el don Quijote impreso en la segunda parte, ni este Sancho Panza mi escudero es aquel que vuestra merced conoció.

—Eso haré yo de muy buena gana —respondió don Álvaro—, puesto que cause admiración ver dos don Quijotes y dos Sanchos a un mismo tiempo tan conformes en los nombres como diferentes en las acciones; y vuelvo a decir y me afirmo¹⁷ que no he visto lo que he visto, ni ha pasado por mí lo que ha pasado.

—Sin duda —dijo Sancho^{IX}— que vuestra merced debe de estar encantado, como mi señora Dulcinea del Toboso^X; y pluguiera al cielo que estuviera su desencanto de vuestra merced en darme otros tres mil y tantos azotes, como me doy por ella, que yo me los diera sin interés alguno.

—No entiendo eso de azotes —dijo don Álvaro.

Y Sancho le respondió que era largo de contar, pero que él se lo contaría si acaso iban un mesmo camino¹⁸.

Llegóse en esto la hora de comer; comieron juntos don Quijote y don Álvaro. Entró acaso el alcalde del pueblo en el mesón, con un escribano, ante el cual alcalde pidió don Quijote, por una petición¹⁹, de que a su derecho convenía de que don Álvaro Tarfe, aquel caballero que allí estaba presente, declarase ante su merced como no conocía a don Quijote de la Mancha, que asimismo estaba allí presente, y que no era aquel que andaba impreso en una historia intitulada *Segunda parte de don Quijote de la Mancha*, compuesta por un tal de Avellaneda, natural de Tordesillas. Finalmente, el alcalde proveyó jurídicamente; la declaración se hizo con todas las fuerzas que en tales casos debían^{XI}hacerse²⁰, con lo que quedaron don Quijote y Sancho muy alegres, como si les importara mucho semejante

declaración y no mostrara^{XII} claro la diferencia de los dos don Quijotes y la de los dos Sanchos sus obras y sus palabras. Muchas²¹ de cortesías y ofrecimientos pasaron entre don Álvaro y don Quijote, en las cuales mostró el gran manchego su discreción, de modo que desengañó a don Álvaro Tarfe^{XIII} del error en que estaba; el cual se dio a entender que debía de estar encantado, pues tocaba con la mano dos tan contrarios don Quijotes.

Llegó la tarde, partiéronse de aquel lugar, y a obra de media legua se apartaban dos caminos diferentes, el uno que guiaba a la aldea de don Quijote y el otro el que había de llevar don Álvaro. En este poco espacio le contó don Quijote la desgracia de su vencimiento y el encanto y el remedio de Dulcinea, que todo puso en nueva admiración a don Álvaro, el cual, abrazando a don Quijote y a Sancho, siguió su camino, y don Quijote el suyo, que aquella noche la pasó entre otros árboles, por dar lugar a Sancho de cumplir su penitencia, que la cumplió del mismo modo que la pasada noche, a costa de las cortezas de las hayas, harto más que de sus espaldas, que las guardó tanto, que no pudieran quitar los azotes una mosca, aunque la tuviera encima.

No perdió el engañado don Quijote un solo golpe de la cuenta y halló que con los de la noche pasada eran tres mil y veinte y nueve. Parece que había madrugado el sol a ver el sacrificio, con cuya luz volvieron a proseguir su camino, tratando entre los dos del engaño de don Álvaro y de cuán bien acordado había sido tomar su declaración ante la justicia, y tan auténticamente²².

Aquel día y aquella noche caminaron sin sucederles cosa digna de contarse, si no fue que en ella acabó Sancho su tarea, de que quedó don Quijote contento sobremodo, y esperaba el día por ver si en el camino topaba ya desencantada a Dulcinea su señora; y siguiendo su camino no topaba mujer ninguna que no iba a reconocer si era Dulcinea del Toboso, teniendo por infalible no poder mentir las promesas de Merlín.

Con estos pensamientos y deseos, subieron una cuesta arriba, desde la cual descubrieron su aldea, la cual vista de Sancho, se hincó de rodillas y dijo:

—Abre los ojos, deseada patria, y mira que vuelve a ti Sancho Panza tu hijo, si no muy rico, muy bien azotado. Abre los brazos y recibe también tu hijo don Quijote, que, si viene vencido de los brazos ajenos, viene vencedor de sí mismo, que, según él me ha dicho, es el mayor vencimiento que desearse puede²³. Dineros llevo, porque si buenos azotes me daban, bien caballero me iba²⁴.

—Déjate desas sandeces —dijo don Quijote—, y vamos con pie derecho a entrar en nuestro lugar²⁵, donde daremos vado a nuestras imaginaciones, y la traza que en la pastoral vida pensamos ejercitar²⁶.

Texto Cura, texto Barbero, Sobrina y Ama. II, VI

El cual aún todavía dormía¹. Pidió las llaves a la sobrina del aposento donde estaban los libros autores del daño, y ella se las dio de muy buena gana. Entraron dentro todos, y la ama con ellos, y hallaron más de cien cuerpos de libros grandes, muy bien encuadernados², y otros pequeños; y, así como el ama los vio³, volvióse a salir del aposento con gran priesa, y tornó luego con una escudilla de agua bendita y un hisopo⁴, y dijo:

—Tome vuestra merced, señor licenciado; rocíe este aposento, no esté aquí algún encantador de los muchos que tienen estos libros, y nos encanten, en pena de las¹ que les queremos dar echándolos del mundo⁵.

Causó risa al licenciado la simplicidad del ama^{II} ⁶ y mandó al barbero que le fuese dando de aquellos libros uno a uno, para ver de qué trataban, pues podía ser hallar algunos que no mereciesen castigo de fuego⁷.

—No —dijo la sobrina—, no hay para qué perdonar a ninguno, porque todos han sido los dañadores: mejor será arrojillos^{III} por las ventanas al patio y hacer un rimero dellos⁸ y pegarles fuego; y, si no, llevarlos al corral, y allí se hará la hoguera, y no ofenderá el humo⁹.

Lo mismo dijo el ama: tal era la gana que las dos tenían de la muerte de aquellos inocentes; mas el cura no vino en ello¹⁰ sin primero leer siquiera los títulos. Y el primero que maese Nicolás le dio en las manos fue *Los cuatro de Amadís de Gaula*¹¹, y dijo el cura:

—Parece cosa de misterio esta¹², porque, según he oído decir, este libro fue el primero de caballerías que se imprimió en España, y todos los demás han tomado principio y origen deste; y, así, me parece que, como a dogmatizador de una secta tan mala, le debemos sin excusa alguna condenar al fuego.

—No, señor —dijo el barbero—, que también he oído decir que es el mejor^{IV} de todos los libros que de este género se han compuesto; y así, como a único en su arte, se debe perdonar.

—Así es verdad —dijo el cura—, y por esa razón se le otorga la vida por ahora. Veamos esotro que está junto a él.

—Es —dijo el barbero— *Las sergas de Esplandián*¹³, hijo legítimo de Amadís de Gaula¹⁴.

—Pues en verdad —dijo el cura— que no le ha de valer al hijo la bondad del padre. Tomad, señora ama, abrid esa ventana y echadle al corral, y dé principio al montón de la hoguera que se ha de hacer.

Hízolo así el ama con mucho contento, y el bueno de Esplandián fue volando al corral, esperando con toda paciencia el fuego que le amenazaba.

—Adelante —dijo el cura.

—Este que viene —dijo el barbero— es *Amadís de Grecia*¹⁵, y aun todos los deste lado, a lo que creo, son del mismo linaje de Amadís.

—Pues vayan todos al corral —dijo el cura—, que a trueco de quemar a la reina Pintiquiniestra, y al pastor Darinel^V, y a sus églogas, y a las endiabladas y revueltas razones de su autor, quemaré^{VI} con ellos al padre que me engendró, si anduviera en figura de caballero andante.

—De ese parecer soy yo —dijo el barbero.

—Y aun yo —añadió la sobrina.

—Pues así es —dijo el ama—, vengan, y al corral con ellos.

Diéronselos, que eran muchos, y ella ahorró la escalera y dio con ellos por la ventana abajo.

—¿Quién es ese tonel¹⁶? —dijo el cura.

—Este es —respondió el barbero— *Don Olivante de Laura*¹⁷.

—El autor de ese libro —dijo el cura— fue el mesmo que compuso a *Jardín*^{VII} *de flores*¹⁸, y en verdad que no sepa determinar cuál de los dos libros es más verdadero o, por decir mejor, menos mentiroso; solo sé decir que este irá al corral, por disparatado y arrogante.

—Este que se sigue es *Florismarte*^{VIII} *de Hircania*¹⁹ —dijo el barbero.

—¿Ahí está el señor Florismarte? —replicó el cura—. Pues a fe que ha de parar presto en el corral, a pesar de su estraño nacimiento y soñadas^{IX} aventuras, que no da lugar a otra cosa la dureza y sequedad de su estilo. Al corral con él, y con esotro, señora ama.

—Que me place, señor mío —respondía ella; y con mucha alegría ejecutaba lo que le era mandado.

—Este es *El caballero Platir*²⁰ —dijo el barbero.

—Antiguo libro es ese —dijo el cura—, y no hallo en él cosa que merezca venia²¹. Acompañe a los demás sin réplica.

Y así fue hecho. Abrióse otro libro y vieron que tenía por título *El caballero de la Cruz*²².

—Por nombre tan santo como este libro tiene, se podía perdonar su ignorancia; mas también se suele decir «tras la cruz está el diablo»²³. Vaya al fuego.

Tomando el barbero otro libro, dijo:

—Este es *Espejo de caballerías*²⁴.

—Ya conozco a su merced —dijo el cura—. Ahí anda el señor Reinaldos de Montalbán con sus amigos y compañeros, más ladrones que Caco²⁵, y los Doce Pares, con el verdadero historiador Turpín²⁶, y en verdad que estoy por condenarlos no más que a destierro perpetuo, siquiera porque tienen parte de la invención del famoso Mateo Boyardo²⁷, de donde también tejó su tela²⁸ el cristiano poeta Ludovico Ariosto²⁹; al cual, si aquí le hallo, y que habla en otra lengua que la suya³⁰, no le guardaré respeto alguno, pero, si habla en su idioma, le pondré sobre mi cabeza³¹.

—Pues yo le tengo en italiano —dijo el barbero—, mas no le entiendo.

—Ni aun fuera^X bien que vos le entendiéades³² —respondió el cura—; y aquí le perdonáramos al señor capitán que no le hubiera traído a España y hecho castellano, que le quitó mucho de su natural valor, y lo mesmo harán todos aquellos que los libros de verso quisieren volver en otra lengua, que, por mucho cuidado que pongan y habilidad que muestren, jamás llegarán al punto que ellos tienen en su primer nacimiento. Digo, en efeto, que este libro y todos los que se hallaren que tratan destas cosas de Francia³³ se echen y depositen en un pozo seco³⁴, hasta que con más acuerdo se vea lo que se ha de hacer dellos, ecetuando a un *Bernardo del Carpio* que anda por ahí³⁵, y a otro llamado *Roncesvalles*³⁶; que estos, en llegando a mis manos, han de estar en las del ama, y dellas en las del fuego, sin remisión alguna.

Todo lo confirmó el barbero y lo tuvo por bien y por cosa muy acertada, por entender que era el cura tan buen cristiano y tan amigo de la verdad, que no diría otra cosa por todas las del mundo. Y abriendo otro libro vio que era *Palmerín de Oliva*³⁷, y junto a él estaba otro que se llamaba *Palmerín de Inglaterra*³⁸; lo cual visto por el licenciado, dijo:

—[...] Este libro, señor compadre, tiene autoridad por dos cosas: la una, porque él por sí es muy bueno; y la otra, porque es fama que le compuso un discreto rey de Portugal [...]. Digo, pues, salvo vuestro buen parecer, señor maese Nicolás, que este y *Amadís de Gaula* queden libres del fuego, y todos los demás, sin hacer más cala y cata⁴², perezcan.

—No, señor compadre —replicó el barbero—, que este que aquí tengo es el afamado *Don Belianís*⁴³.

—Pues ese —replicó el cura—, con la segunda, tercera y cuarta parte, tienen necesidad de un poco de ruibarbo para purgar la demasiada cólera suya⁴⁴, y es menester quitarles todo aquello del castillo de la Fama y otras impertinencias de más importancia⁴⁵, para lo cual se les da término ultramarino⁴⁶, y como se enmendaren, así se usará con ellos de misericordia o de justicia; y en tanto, tenedlos vos, compadre, en vuestra casa, mas no los dejéis leer a ninguno⁴⁷.

—Que me place —respondió el barbero.

Y, sin querer cansarse más en leer libros de caballerías, mandó^{XII} al ama que tomase todos los grandes⁴⁸ y diese con ellos en el corral. No se dijo a tonta ni a sorda, sino a quien tenía más gana de quemallos que de echar una tela⁴⁹, por grande y delgada que fuera; y asiendo casi ocho de una vez, los arrojó por la ventana. Por tomar muchos juntos, se le cayó uno a los pies del barbero, que le tomó gana de ver de quién era, y vio que decía *Historia del famoso caballero Tirante el Blanco*⁵⁰.

—¡Válame Dios⁵¹! —dijo el cura, dando una gran voz—, que aquí esté Tirante el Blanco! Dádmele acá, compadre, que hago cuenta que he hallado en él un tesoro de contento y una mina de pasatiempos. [...] Dígoos verdad, señor compadre, que por su estilo es este el mejor libro del mundo: aquí comen los caballeros, y duermen y mueren en sus camas, y hacen testamento antes de su muerte, con estas^{XIV} cosas de que todos los demás libros deste género carecen⁵³. Con todo eso, os digo que merecía el que le^{XV}compuso, pues no hizo^{XVI} tantas necedades de industria, que le echaran a galeras por todos los días de su vida⁵⁴. Llévadle a casa y leedle, y veréis que es verdad cuanto dél os he dicho.

—Así será —respondió el barbero—, pero ¿qué haremos destos pequeños libros que quedan?

—Estos —dijo el cura— no deben de ser de caballerías, sino de poesía.

Y abriendo uno vio que era *La Diana* de Jorge de Montemayor⁵⁵, y dijo, creyendo que todos los demás eran del mismo género:

—Estos no merecen ser quemados, como los demás, porque no hacen ni harán el daño que los de caballerías han hecho, que son libros de entretenimiento^{XVII} sin perjuicio de tercero⁵⁶.

—¡Ay, señor! —dijo la sobrina—, bien los puede vuestra merced mandar quemar como a los demás, porque no sería mucho que, habiendo sanado mi señor tío de la enfermedad caballeresca, leyendo estos se le antojase de hacerse pastor⁵⁷ y andarse por los bosques y prados cantando y tañendo, y, lo que sería peor, hacerse poeta, que según dicen es enfermedad incurable y pegadiza⁵⁸.

—Verdad dice esta doncella —dijo el cura—, y será bien quitarle a nuestro amigo este tropiezo y ocasión delante^{XVIII}. [...]

—Estos que se siguen son *El pastor de Iberia, Ninfas de Henares y Desengaños de celos*⁶⁶.

—Pues no hay más que hacer —dijo el cura—, sino entregarlos al brazo seglar del ama⁶⁷, y no se me pregunte el porqué, que sería nunca acabar.

—Este que viene es *El pastor de Filida*⁶⁸.

—No es ése pastor —dijo el cura—, sino muy discreto cortesano: guárdese como joya preciosa.

—Este grande que aquí viene se intitula —dijo el barbero— *Tesoro de varias poesías*⁶⁹.

—Como ellas no fueran tantas —dijo el cura—, fueran más estimadas: menester es que este libro se escarde y limpie de algunas bajezas que entre sus grandezas tiene; guárdese, porque su autor es amigo mío, y por respeto de otras más heroicas y levantadas obras que ha escrito. [...] Pero ¿qué libro es ese que está junto a él?

—*La Galatea* de Miguel de Cervantes⁷¹ —dijo el barbero.

—Muchos años ha que es grande amigo mío ese Cervantes, y sé que es más versado en desdichas que en versos. Su libro tiene algo de buena invención: propone algo, y no

concluye nada; es menester esperar la segunda parte que promete: quizá con la emienda alcanzará del todo la misericordia que ahora se le niega⁷²; y entre tanto que esto^{XXI} se ve, tenedle recluso en vuestra posada, señor compadre.

—Que me place —respondió el barbero—. Y aquí vienen tres todos juntos: *La Araucana*^{XXII} de don Alonso de Ercilla^{XXIII},⁷³ *La Austríada* de Juan Rufo, jurado de Córdoba⁷⁴, y *El Monserrato*^{XXIV} de Cristóbal de Virués, poeta valenciano⁷⁵.

—Todos esos tres libros —dijo el cura— son los mejores que en verso heroico en lengua castellana están escritos⁷⁶, y pueden competir con los más famosos de Italia; guárdense como las más ricas prendas de poesía que tiene España.

Personaje Don Quijote. I, VIII. Del buen suceso¹ que el valeroso don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento,² con otros sucesos dignos de felice recordación

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

—La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o pocos más desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer, que esta es buena guerra³, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra⁴.

—¿Qué gigantes? —dijo Sancho Panza.

—Aquellos que allí ves —respondió su amo—, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

—Mire vuestra merced —respondió Sancho— que aquellos que allí se parecen no son gigantes⁵, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

—Bien parece —respondió don Quijote— que no estás cursado en esto de las aventuras⁶: ellos son gigantes; y si tienes miedo quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla⁷.

Y, diciendo esto, dio de espuelas a su caballo Rocinante⁸, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que sin duda alguna eran molinos de viento, y no gigantes, aquellos que iba a acometer⁹. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes⁹, que ni oía¹⁰ las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran, antes iba diciendo en voces altas:

—Non fuyades¹⁰, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.

Levantóse en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto por don Quijote, dijo:

—Pues aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo¹¹, me lo habéis de pagar.

Y en diciendo esto, y encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en el ristre¹², arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió con el primero molino que estaba delante; y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero¹³, que fue rodando muy maltrecho por el campo. Acudió Sancho Panza a socorrerle, a todo

el correr de su asno, y cuando llegó halló que no se podía menear: tal fue el golpe que dio con él Rocinante.



—¡Válame Dios! —dijo Sancho—. ¿No le dije yo a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino quien llevase otros tales en la cabeza?

—Calla, amigo Sancho —respondió don Quijote—, que las cosas de la guerra más que otras están sujetas a continua mudanza¹⁴; cuanto más, que yo pienso, y es así verdad¹⁵, que aquel sabio Frestón que me robó el aposento y los libros ha vuelto estos gigantes en molinos, por quitarme la gloria de su vencimiento: tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo al cabo¹⁶ han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada.

—Dios lo haga como puede —respondió Sancho Panza.

Y, ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba¹⁷. Y, hablando en la pasada aventura¹⁸, siguieron el camino del Puerto Lápice¹⁹, porque allí decía don Quijote que no era posible dejar de hallarse muchas y diversas aventuras, por ser lugar muy pasajero²⁰; sino que iba muy pesaroso, por haberle faltado la lanza; y diciéndoselo a su escudero, le dijo:

—Yo me acuerdo haber leído que un caballero español llamado Diego Pérez de Vargas, habiéndosele en una batalla roto la espada²¹, desgajó de una encina un pesado ramo o tronco, y con él hizo tales cosas aquel día y machacó tantos moros, que le quedó por sobrenombre «Machuca»²¹, y así él como sus descendientes se llamaron desde aquel día en adelante «Vargas y Machuca». Hete dicho esto porque de la primera encina o roble que se me depare pienso desgajar otro tronco, tal y tan bueno como aquel que me imagino; y pienso hacer con él tales hazañas, que tú te tengas por bien afortunado de haber merecido venir a vellas y a ser testigo de cosas que apenas podrán ser creídas.

—A la mano de Dios²² —dijo Sancho—. Yo lo creo todo así como vuestra merced lo dice; pero enderécese un poco, que parece que va de medio lado, y debe de ser del molimiento de la caída.

—Así es la verdad —respondió don Quijote—, y si no me quejo del dolor, es porque no es dado a los caballeros andantes quejarse de herida alguna²³, aunque se le salgan las tripas por ella.

—Sí eso es así, no tengo yo que replicar —respondió Sancho—; pero sabe Dios si yo me holgara que vuestra merced se quejara cuando alguna cosa le doliera. De mí sé decir que me he de quejar del más pequeño dolor que tenga, si ya no se entiende también con los escuderos de los caballeros andantes eso del no quejarse.

No se dejó de reír don Quijote de la simplicidad de su escudero; y, así, le declaró que podía muy bien quejarse como y cuando quisiese, sin gana o con ella, que hasta entonces no había leído cosa en contrario en la orden de caballería. Díjole Sancho que mirase que era hora de comer. Respondióle su amo que por entonces no le hacía menester²⁴, que comiese él cuando se le antojase. Con esta licencia, se acomodó Sancho lo mejor que pudo sobre su jumento, y, sacando de las alforjas lo que en ellas había puesto, iba caminando y comiendo detrás de su amo muy de su espacio^{IV}, ²⁵, y de cuando en cuando empujaba^V la bota, con tanto gusto, que le pudiera envidiar el más regalado bodegonero de Málaga²⁶. Y en tanto que él iba de aquella manera menudeando tragos, no se le acordaba de ninguna promesa que su amo le hubiese hecho, ni tenía por ningún trabajo, sino por mucho descanso, andar buscando las aventuras, por peligrosas que fuesen.

Microrrelato

